Número suelto ($5) Cinco pesos. Suscripción mensual $20.



INTERNATIONAL RAILWAYS OF CENTRAL AMERICA

Itinerario en vigor desde el día 1º de octubre de 1916.

GUATEMALA A AYUTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
„ „	Morán	8.05 „
„ „	Laguna	8.15 „
„ „	Amatitlán	8.38 „
„ „	Palín	9.03 „
„ „	San Fernando	9.35 „
„ „	Escuintla	10.15 „
„ „	Santa María	10.40 „
„ „	Obispo	11.16 „
„ „	Pantaleón	11.31 „
„ „	Santa Lucía	11.40 „
„ „	Buena Vista	12.05 p. m.
Llega a	Patulul	12.40 „
Sale de	„	1.10 „
„ „	Guatalón	1.35 „
„ „	Nahualate	2.00 „
„ „	Palo Gordo	2.20 „
„ „	Mazatenango	2.55 „
„ „	Cuyotenango	3.15 „
„ „	Muluá	3.35 „
„ „	San Sebastián	3.38 „
„ „	Retalhuleu	3.51 „
„ „	Las Cruces	4.16 „
„ „	San Miguelito	4.41 „
„ „	Santa Joaquina	5.06 „
„ „	Coatepeque	5.36 „
„ „	Pajapita	6.26 „
Llega a	Ayutla	7.00 „

AYUTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Ayutla	6.00 a. m.
„ „	Pajapita	6.30 „
„ „	Coatepeque	7.20 „
„ „	Santa Joaquina	7.45 „
„ „	San Miguelito	8.10 „
„ „	Las Cruces	8.35 „
„ „	Retalhuleu	9.05 „
„ „	San Sebastián	9.13 „
„ „	Muluá	9.23 „
„ „	Cuyotenango	9.38 „
„ „	Mazatenango	10.08 „
„ „	Palo Gordo	10.33 „
„ „	Nahualate	10.53 „
„ „	Guatalón	11.18 „
Llega a	Patulul	11.43 „
Sale de	„	12.10 p. m.
„ „	Buena Vista	12.45 „
„ „	Santa Lucía	1.10 „
„ „	Pantaleón	1.20 „
„ „	Obispo	1.37 „
„ „	Santa María	2.15 „
„ „	Escuintla	2.45 „
„ „	San Fernando	3.15 „
„ „	Palín	3.48 „
„ „	Amatitlán	4.13 „
„ „	Laguna	4.36 „
„ „	Morán	4.46 „
Llega a	Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A SAN JOSE

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
Llega a	Escuintla	10.10 „
Sale de	„	1.40 p. m.
„ „	Santa María	2.15 „
„ „	Naranjo	2.41 „
„ „	Obero	3.05 „
Llega a	San José	3.30 „

SAN JOSE A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	San José	9.15 a. m.
„ „	Obero	9.45 „
„ „	Naranjo	10.10 „
„ „	Santa María	10.40 „
Llega a	Escuintla	11.10 „
Sale de	„	2.45 p. m.
Llega a	Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A ESCUINTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.	2.00 p. m.
„ „	Morán	8.05 „	3.10 „
„ „	Laguna	8.15 „	3.30 „
„ „	Amatitlán	8.38 „	4.13 „
„ „	Palín	9.03 „	4.45 „
„ „	San Fernando	9.35 „	5.23 „
Llega a	Escuintla	10.10 „	5.55 „

ESCUINTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Escuintla	6.00 a. m.	2.45 p. m.
„ „	San Fernando	6.40 „	3.15 „
„ „	Palín	7.25 „	3.48 „
„ „	Amatitlán	8.10 „	4.13 „
„ „	Laguna	8.45 „	4.36 „
„ „	Morán	9.00 „	4.46 „
Llega a	Guatemala	10.20 „	5.45 „

SAN ANTONIO A RETALHULEU

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Antonio	6.00 a. m.
„ „	Palo Gordo	6.25 „
„ „	Mazatenango	7.10 „
„ „	Cuyotenango	7.32 „
„ „	Muluá	7.56 „
„ „	San Sebastián	8.03 „
Llega a	Retalhuleu	8.10 „

RETALHULEU A SAN ANTONIO

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Retalhuleu	2.30 p. m.
„ „	San Sebastián	2.38 „
„ „	Muluá	2.48 „
„ „	Cuyotenango	3.15 „
„ „	Mazatenango	4.05 „
„ „	Palo Gordo	4.30 „
Llega a	San Antonio	4.50 „

RETALHULEU A CHAMPERICO

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Retalhuleu	8.20 a. m.
„ „	Las Cruces	8.51 „
„ „	Caballo Blanco	9.06 „
Llega a	Champerico	10.15 „

CHAMPERICO A RETALHULEU

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Champerico	11.30 a. m.
„ „	Caballo Blanco	12.35 p. m.
„ „	Las Cruces	12.50 „
Llega a	Retalhuleu	1.25 „

SAN FELIPE A MULUA

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Felipe	7.00 a. m.	1.30 p. m.
„ „	Casa Blanca	7.12 „	1.42 „
„ „	San Andrés	7.25 „	1.55 „
Llega a	Muluá	7.50 „	2.20 „

MULUA A SAN FELIPE

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Muluá	9.30 a. m.	3.45 p. m.
„ „	San Andrés	10.00 „	4.15 „
„ „	Casa Blanca	10.20 „	4.35 „
Llega a	San Felipe	10.35 „	4.50 „

AYUTLA A OCOS

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ayutla	7.10 p. m.
Llega a	Ocós	7.50 „

OCOS A AYUTLA

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ocós	5.10 a. m.
Llega a	Ayutla	5.50 „

Itinerario de Trenes en la División del Atlántico que regirá desde el 15 de marzo de 1917.

De Guatemala a Puerto Barrios

Sale de	Guatemala	7.00 a.m.
„ „	Fiscal	7.59 „
„ „	Agua Caliente	8.26 „
„ „	Sanarate	9.37 „
„ „	Estrada C.	10.02 „
„ „	Progreso	10.32 „
„ „	Rancho	11.02 „
„ „	Jícaro	11.25 „
„ „	Cabañas	11.47 „
„ „	Reforma	12.06 p.m.
Llega a	Zacapa	12.41 „
Sale de	Zacapa	1.06 „
„ „	Gualán	2.20 „
„ „	Santa Inés	3.10 „
„ „	Los Amates	3.30 „
„ „	Quiriguá	3.41 „
„ „	Montúfar	4.16 „
„ „	Virginia	4.33 „
„ „	Morales	5.01 „
„ „	Darmouth	5.17 „
„ „	Cayuga	5.34 „
„ „	Tenedores	5.51 „
Llega a	Puerto Barrios	6.40 „

De Puerto Barrios a Guatemala

Sale de	Puerto Barrios	6.40 a.m.
„ „	Tenedores	7.29 „
„ „	Cayuga	7.46 „
„ „	Darmouth	8.05 „
„ „	Morales	8.23 „
„ „	Virginia	8.50 „
„ „	Montúfar	9.06 „
„ „	Quiriguá	9.45 „
„ „	Los Amates	9.55 „
„ „	Santa Inés	10.14 „
„ „	Gualán	11.07 „
Llega a	Zacapa	12.16 p.m.
Sale de	Zacapa	12.41 „
„ „	Reforma	1.15 „
„ „	Cabañas	1.34 „
„ „	Jícaro	1.56 „
„ „	Rancho	2.25 „
„ „	Progreso	2.57 „
„ „	Estrada C.	3.27 „
„ „	Sanarate	3.54 „
„ „	Agua Caliente	5.05 „
„ „	Fiscal	5.37 „
Llega a	Guatemala	6.40 „

De Guatemala a Ciudad Estrada C

Sale	Guatemala	Diario	7.30 a.m.
„	„	„	10.00 „
„	„	„	12.15 p.m.
„	„	„	1.15 „
„	„	„	3.00 „
„	„	„	6.15 „
Sale de	Estrada C.	Diario	7.47 a.m.
„	„	„	10.17 „
„	„	„	12.32 p.m.
„	„	„	1.32 „
„	„	„	3.17 „
„	„	„	6.32 „

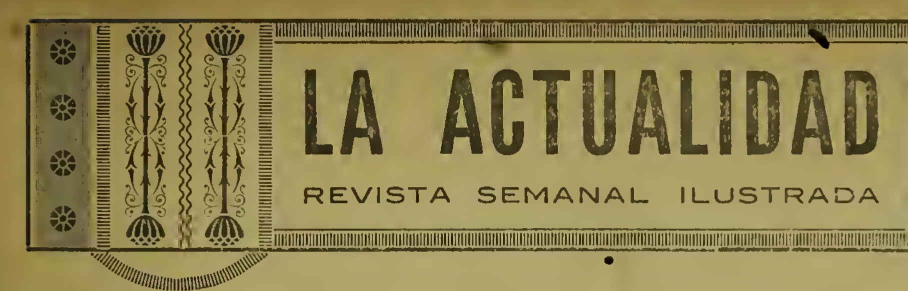
DOMINGOS SOLAMENTE

Sale de Guatemala	4 p.m.
Sale de Guatemala	5 „
Sale C. Estrada Cabrera	4.17 „
„ „	5.17 „

J. H. CLEGG,
Superintendente de Transportes.

R. M. LEECH,
Superintendente General.

A. CLARK.
Gerente General.





No. 213 · Guatemala, 28 de septiembre de 1918. Año VI.




UN NOBLE GESTO REPUBLICANO

Mucho se habla y se ha hablado de los edificios que con labor extraordinaria se han levantado, puede decirse que en el término corto de cuatro meses, para las escuelas públicas y en verdad que cuanto se diga sobre ese particular es der igurosa justicia, no sólo por el momento en que la obra se ha llevado a cabo, por las dificultades que ha habido que vencer y por el fin alto a que dichos edificios estaban destinados, sino por lo que significan, en lo moral y en lo material, para la reconstrucción de la ciudad.

Loable, altamente loable es todo lo hecho en este sentido y de la necesidad que se ha llenado, nos da testimonio fehaciente la inscripción de alumnos para el curso electivo que ahora será del 14 de Septiembre último al 14 de enero próximo y alcanza a la cifra considerable de cerca de seis mil escolares.

Pero hay algo que no ha llamado la atención de nadie y que merece considerarse de manera muy especial. A ninguno hasta ahora se le ha ocurrido preguntar si mientras se levantaban esos edificios, el que ha podido lograr ese prodigio, ha hecho algo por él en lo particular.

¿Dónde está la casa, el palacio, del Primer Magistrado de la Nación? El que ha podido hacer para los niños 27 edificios muy natural es que se haya construido para él una cómoda vivienda, que haya procurado escapar de todas las molestias a que vivimos condenados desde que la implacable naturaleza nos dejó sin hogar.

Natural parecía que así fuera y así podrían creerlo los que no conocieran el espíritu eminentemente republicano del Licenciado Estrada Cabrera.

Una visita a su residencia de **"La Palma"** nos da idea de su manera de ser, nos muestra una de las características más bellas de su personalidad: la sencillez democrática más pura.

En **"La Palma"** hay unas casitas cómodas y bonitas, son las oficinas, son los talleres donde este infatigable obrero labora sin cesar por el bien de su pueblo y por el engrandecimiento de su Patria. Hay también un hermoso salón, el de recepciones, tal y como lo exige el decoro de la Nación para los actos diplomáticos y otras funciones oficiales de importancia. Eso es lo que hay. Eso es lo que se ha construido de importancia.

¿Y para el Licenciado Estrada Cabrera? El, como sus conciudadanos, y menos que muchos, permanece en sus viviendas improvisadas del primer momento, con todas las incomodidades y molestias de una vida patriarcal.

Y el que así vive, el que tiene esta sencillez y esta resignación, lleva sobre su pecho veintiuna condecoraciones y acaba de recibir la Gran Cruz Negra y la Grande de la Legión de Honor, homenajes que le honran a él y honran al país por él gobernado. Ahora se nos ocurre preguntar:

¿No es este un hermoso, un noble gesto republicano?

TOPICOS DE ACTUALIDAD

LA CRISIS FARMACOPEA

En las cuestiones que afectan a todos y tienen un interés capital, repetir una. c i n c o o ral capital, repetir una, cinco o veinte veces aún a riesgo de cansar, es tarea que la juzgamos patriótica, porque la insistencia en este caso, forma atmósfera, es decir, opinión pública y ésta obliga a obrar en el sentido deseado.

Insistir sobre la creación de un laboratorio que tenga por base esta o la otra combinación es de suma importancia en estos momentos. Se trata de nuestra salud, de nuestra vida y de la salud

y de la vida de nuestros familiares y amigos más queridos.

¿Hay falta ya de medicamentos en la plaza? preguntamos en nuestro primer artículo. Y con datos verídicos contestamos: sí. ¿Se pueden reponer de momento? No, sino hasta la conclusión de la guerra europea; y como no sabemos cuándo concluya ésta, aunque lo más probable es que se prolongue de uno a dos años más; y como aun después de concluida seguirá un período de reconstrucción más o menos largo que tampoco bajará de uno o dos años, tenemos en síntesis, que estaremos cinco años en penurias y escaseces de medicamentos o pagándolos sumamente caros en plazas secundarias por revendedores comerciantes.

Las cifras son aterradoras, pero lo será más la realidad para aquellos que sean imprevisores o que adivinando la magnitud del daño se crucen de brazos en **dolce far niente** punible, y esperen que todo lo haga el tiempo por sí mismo o que el Gobierno tome la iniciativa en ésta como en todas las cosas , venga o no venga.

Realmente el Gobierno en países pequeños y de poco empuje tiene que alentar, a veces dirigir, tal vez hasta hacer; pero no es esa la función gubernativa ni habría Gobierno capaz de atender a tanto si todos se cruzan de brazos y dejan que solo él obre por unos y otros.

No nos cabe duda que en Guatemala como en Francia o en la China, todo Gobierno Nacional y patriota extenderá su brazo protector a cualquier empresa bien intencionada, y más si es altamente útil e indispensable como en este caso.

Sabemos de dos o tres capitalistas que probablemente apoyarían la instalación de un laboratorio formal; damos por seguro que en las altas esferas gubernativas el proyecto se vería con beneplácito; y casi pudiéramos citar los nombres de unos cuantos farmacéuticos, personas apreciabilísimas que a su competencia aduuan su patriotismo y que saben que laborar por la Patria es útil, y generoso el ver el bien de todos, máxime si con ello se pueden allegar peniques honradamente obtenidos.

Si emprendiéramos una cruzada fuera de propósito, o si escasearan elementos, santo y bueno; pero ni una cosa ni otra faltan, y menos materia prima en un país que cuenta con una fauna admirable y una flora de las más variadas y ricas del universo.

Citamos en nuestro artículo anterior varias plantas medicinales, y aunque dijimos que la lista de ellas entre las ya conocidas por los facultativos y las sólo apreciadas empíricamente por el pueblo es grande, no resistimos a la tentación de completar esa lista con algunas otras cuya designación debemos a la galantería y obsequiosidad de un amigo tan entendido como modesto.

Están conocidas como medicinales pero se usan empíricamente por el vulgo, a veces hasta con peligros graves, las siguientes:

La Camacarlata o Calzoncillo (Passiflora mexicana), diurético y liptontríptico activo, ya citada.

Citadas igualmente el Punpuncuche (Pachira longipétala) diurético y aplicable con notables resultados en los casos de enfermedades del hígado.

El Guarumo (Cecropia Peltata). Succedáneo de la digital.

El Ixbut (Euphorbia lanciflora). Galactogogo.

Y el **Ipacin o Hepacín** (Petiverria alliacea) Antiespasmódico.

Y las nuevas especies siguientes:

Ixquiquen (Ixquiquinem longiflora). Enmenagogo.

Ala de murciélago. Diurético y antiblenorrágico poderoso.

Palo jiote (Bursera) antidiarrético.

Mango (Mangifera índica). Enmenagogo.

Papalillo. Poderoso cicatrizante de lesiones.

Hierba de la rabia. Antirrábico muy acostumbrado en el campo con buenos resultados.

Matilisguate. id. id.

Escorcionera (pinaroppus Roseus). Enmenagogo.

Alcotán (Cissampelos pareira). Eficaz para la mordedura de las serpientes más venenosas.

Amatle (Ficus). Vermífugo.

Achiote (Bixia orellana). Completo cicatrizante de las pústulas de la viruela, y antidisentérico.

Caulote. Antidisentérico.

Morro (Cresenta cujete) afecciones pulmonares.

Conacaste (Enterolobium Cyclocarpum) id. id.

Guapinol (Himenea curbaril). Aplicable con magníficos resultados en las afecciones pulmonares y como antiespasmódico.

Verbena del monte, ya citada (Stach-Tarpheta índica). Poderoso antifebrífugo.

Copalchí (Croton niveus) id. id.

Chichipate. Anipalúdico susceptible de aceptar componentes que lo hagan más aplicable que la quinina.

Guaco (Mikania guaco.) Contra la mordeura de animales venenosos y antiespasmódico.

Barrajo (Cassia reticulata). Antireumático.

Chilindrón (Cervera Thevetia). Antihemorroidal.

Chicalote (Argemone mexicana guatemalensis). Activo narcótico y cicatrizante de llagas.

Hierba del Cáncer (Acalipha alopecuroidea). Cicatrizante de llagas.

Macuy o quilete (Solanum nigrum). Emoliente.

Pues bien: dando carácter farmacéutico a los componentes químicos de estas plantas y expendiéndolas con indicaciones técnicas, nuestros médicos las recetarían en la proporción conveniente y en los casos indicados, puesto que al ser llevados al comercio en farmacias autorizadas, es de suponer que la Facultad ha aprobado previamente fórmulas y procedimientos.

Acaba de ser creada la **"Universidad Estrada Cabrera"** institución que responde a una necesidad que se hacía sentir desde hace tiempo; y a los estudios químico-farmacéuticos (con la se-

paración de la Escuela de Medicina de la de Farmacia) se les dio una importancia capital, lo que significa que no sólo se estima su valer en sí mismos sino que el pensamiento creador, abrió ancho campo a sus especulaciones científicas; y podemos deducir a la vez, que con esto obligó a los profesionales que se precien, a colaborar en sentido más amplio y a ver horizontes más extensos. El miraje más oportuno es el apuntado; y realmente no habria respuesta más correcta que la de instalar algo nuevo, útil, práctico y provechoso como primer paso de la nueva Facultad de Ciencias Naturales y Farmacia de Guatemala, miembro importante de la **"Universidad Estrada Cabrera."**

Tome esta Facultad la iniciativa, reuna a los propietarios de las seis u ocho, diez o veinte principales farmacias, personas todas ellas acomodadas, para allegarse fondos en una bien pensada sociedad cooperativa y concretando la idea en forma visible, pida la protección gubernativa para crear pequeños impuestos si hay necesidad, para hacer venir de los Departamentos de la República materia prima por medio de los Jefes Políticos; aliente a los agricultores entusiastas y entendidos como antaño lo hacía la Sociedad Económica para que hagan ensayos de los que podrían compensarse con las primas que la propia Facultad acuerde; solicite exonoración de derechos aduaneros para introdución de aparatos, instrumentos y sustancias necesarias; créese local modesto y sencillo pero capaz y llame a nuestros dos o tres químicos y droguistas más aptos para la dirección, y habrá mercido bien de la Patria, para la que así, práctica y patrioticamente debe laborarse. La recompensa será la gratitud nacional y el provecho propio, porque la Facultad, farmacéuticos y droguistas ganarán lo que hoy se va al extranjero y se conseguirá la baratura del artículo con más, la creación de una nueva industria y el empleo en ella de muchos brazos.

Francisco Quinteros Andrino.

Guatemala Septiembre de 1918.

HOMBRES DE PRO

El Ilustre don Gabino. Traidor, Inconfeso y . . . . . Fanfarrón.

Como no ha faltado quien, con motivo de lo que en nuestro anterior artículo acerca de las capitulares y la Independencia se afirmó de ser don Gabino poco pundonoroso caballero, mal empleado español y militar traidor, haya pensado y dicho que no debía tratarse así al hombre a quien Guatemala debe el haberse hecho independiente sin efusión de sangre; y como tampoco ha dejado de haber quien en artículos y discursos del 15 de septiembre en años pasados haya hecho a los próceres el gran disfavor de incluir entre ellos, por absoluta ignorancia de la historia, al jefe que por ambición fue desleal a su Patria y traidor a su Rey, hemos querido publicar hoy en **"La Actualidad"** algo que demostrará a los lectores que no fuimos nosotros, **sino el mismo don Gabino** quien de traidor se calificó; y que aquel hombre lejos de ser un prócer de la Independencia, fue el que más trabajó por quitar a Guatemala la suya y anexarla al Imperio Mexicano, llegando para la realización de sus fines a poner mordaza a la Prensa y a coartar la libertad proclamada el 15 de septiembre.

"Guatemalenses: nada importa el nuevo grito revolucionario que en las costas de Acapulco confines de la nueva España, ha dado **el infiel, el ingrato** Coronel Yturbide, **revelándose contra su Rey** y contra la **madre patria,** siendo **su primer ensayo** el robo de más de un millón de pesos de aquel comercio y las nuevas Filipinas, cuyo caudal se había confiado a su custodia, paso que descubre por sí solo **el extravío y perversidad** de sus intenciones. Se han extendido por el anterior correo las noticias y aún los planes de **su rebelión y maquinaciones** y todo ello envuelve **la más atroz perfidia,** fingiendo respeto a una Religión que ultraja: **amor a un rey que despoja,** unión con una nación que hostiliza y afecto a **unas autoridades que desprecia".**

¿Quién es el que así fulmina rayos de indignación contra **un infiel e ingrato** Coronel que se rebela contra su rey y la madre Patria? ¿Quién el que ostenta la lealtad de un Bayardo? ¿Quién el caballero sin miedo y sin tacha, que habla horrorizado de la **perfidia** de los que siendo **representantes de un rey lo despoan de sus dominios?** Es el mismo ¡**don Gabino!** Es su mano la que firma el 10 de abril de 1821 el **"Manifiesto a los Habitantes de la Provincia de Guatemala,"** del que copiado hemos el párrafo anterior. Vengan ahora los que afirman que Gainza no fue traidor a destruir el testimonio dado por él mismo, en documento **público,** en que anatemiza como pérfido al militar que falta a la fe jurada a su rey.

Volubilidades mujeriles y carencia de pundonor de caballero debía tener el Gobernante que seis meses después de haber dirigido a los guatemaltecos o guatemalenses como entonces él decía en el citado Manifiesto, toma la pluma para evitar a una reunión en que va a ser proclamada la Independencia y al día siguiente suscribe una acta por la cual el Rey de España deja de ser **rey** en Guatemala; pero don Gabino ¡oh don Gabino! no cesa de ser **gobernante,** cambiando tan solo de título!

Era don Gabino hombre de aquellos que sin honradez ni convicciones hoy llaman negro a lo que blanco llamaron y se arrodillan reverentes ante el hombre o la idea que la víspera llenaron de baldones.

Se ha visto ya lo que de Iturbide decía en aquel párrafo del Manifiesto. Ese 10 de abril de 1821 afirmaba que Iturbide era un **ladrón**, un **ingrato**, un **infiel**; y, entusiasmado, daba cuenta a los habitantes de Guatemala de "hallarse desvanecido el riesgo y casi extinguida la nueva **rebelión** en sus mismos principios: desertaron con todas las tropas con que se contó para el levantamiento abandonando **las banderas rebeldes** de Itubirde; este caudillo se fugó con solo cien hombres que lo siguieron pasando el río Mescala y quemando sus balsas; perdió el millón de pesos **fruto de su rapiña**, negándoselo el otro cabecilla Guerrero que **lo custodiaba**, y era el gran auxilio para su nueva empresa; finalmente se recuperó el 15 de marzo el puerto de Acapulco, por las tropas del Rey y las dos fragatas de guerra "Prueba" y "Venganza," cuyo punto apoyaba las operaciones **de aquel rebelde**: de un modo tan breve y decidido se descubre en la Nueva España otra vez el horizonte de la seguridad y la paz, solo alterada por momentos, y se nos manifiesta a todos que Dios proteje visiblemente la causa justa contra **la perfidia de los hombres**; el Gobierno es franco en su conducta (concluye don Gabino dándose un autobombito) y presenta al público cuantas noticias tiene sobre estos sucesos". Pues bien: el 18 de septiembre de 1821 ya Iturbide no era ni ladrón, ni rebelde, ni ingrato, ni ratero. Era su Majestad don Agustín I, el que regía los destinos de México y en oficio que le dirige Gainza dándole cuenta de la proclamación de la Independencia de España y Guatemala, felicita al César de nuevo cuño por su elevación al Imperio, felicitación que contiene **"honoríficas expresiones,"** según carta escrita por Iturbide a Gainza, fechada en el Palacio Imperial de México el 10 de octubre de 1821.

¡Oh carácter de acero y de diamante el que al Cielo plugo dar a aquel don Gabino, que tanta y tan desgraciada participación tomó en los tristes sucesos que prepararon el fraccionamiento de Centro-América! ¡Oh hombre aquel tan funesto para Guatemala y a quien, sin embargo, hemos visto figurar en los grabados como ilustre prócer y oído mencionar en los discursos a la par de Delgado el Apóstol de la Libertad, de Arce que por ella sufrió prisiones y de Barrundia que por ella fue condenado a muerte!

Don Gabino a quien muchos creen debemos estarle agradecidos por no haber derramado sangre de patriotas el 15 de septiembre al tratarse de la Independencia de España, no temió derramarla o permitir que se derramase por sus secuases cuando se trató de anexar Centro-América a México. Los cadáveres de don Mariano Bedoya y de don Remigio Maida, patriotas que se oponían a la anexión imperialista, tendidos quedaron en las calles de Guatemala en la fatídica noche del 30 de noviembre de 1821; y el hombre que suscribió el Acta de la Libertad no tuvo empacho un año después, el 9 de enero de 1822, en publicar el bando en que se anunciaba la unión del Estado de Guatemala a México y **"se prohibe que ninguna persona intente de palabra, ni por escrito censurar ni refutar la opinión de la unión adoptada por la mayoría, bajo la pena de ser tratada como sediciosa"**; bando que mataba por completo la libertad de la Prensa y contra el que inmediatamente protestaron Barrundia y Molina, siendo esta protesta una de las glorias verdaderas e indiscutibles del partido liberal al que pertenecieron aquellos ilustres próceres y ardientes patriotas.

Solo falta probar que don Gabino era **fanfarrón** y allá van como prueba algunas frases tomadas todas literalmente del citado manifiesto de Gainza fechado el 10 de abril de 1821: "Este es el lenguaje de la franqueza y de la sinceridad, el que puede usar un Jefe que puesto en la fiel balanza de la imparcialidad y la ley, detesta toda arbitrariedad e injusticia, **sin escuchar la voz de la seducción y el influjo**; y que penetrado de sus deberes y de cuanto merece por vuestras virtudes, sacrificará por vuestro bien su propia tranquilidad y reposo, apreciará la rectitud y probidad, distinguirá a las clases, protegerá al pueblo honrado, defenderá la Constitución y las leyes **y no consentirá** que en abuso de fueros y libertades se **atente contra el Gobierno de la Monarquía**, contra el respeto

de las autoridades, ni contra el orden y jerarquía de los ciudadanos, que forman la base del Estado. Guatemalenses: si conocéis como hasta aquí, si practicáis estas máximas, que garantizan vuestra conservación y felicidad, sólo encontraréis en mi un jefe pacífico, un padre, un compatriota vuestro que os cuide, que os dirija y defienda: si alguno las desconoce y declarase contra ellas me veréis **un militar resuelto y firme,** que procederá contra el agresor **hasta el exterminio:** me está encargado el conservaros la paz: estos son mis deberes, **he de cumplirlos".**

De la resolución y militar firmeza de don Gabino quedas enterado, carísimo lector, y de cómo sabía cumplir sus deberes para con el Rey informes puede darte donde ultrajaba su Majestad el Católico Rey don Fernando VII, el Deseado. Réstanos ahora tan solo deplorar que por ignorancias históricas o aberaciones de las gentes, todavía en "La Revista Municipal" publicada el 15 de septiembre de 1917 se diga de don Gabino lo siguiente:

"**Puso su contingente** en favor de nuestra Independencia. La ingratitud, fruto amargo de la humana debilidad, ha juzgado sus actos con demasiada dureza. A Bustamante se le califica de cruel y perseguidor de los independientes porque cumplía con su deber. A Gainza se le llama débil y tornadizo: mídalo la Historia como quiera, **siempre figurará** como uno de nuestros **próceres.** Gainza murió pobre, muy pobre en uno de los barrios apartados de México. Al exhalar el último suspiro únicamente rodearon su lecho dos damas, caritativas. **Se esforzó** por dar una patria libre a los centro-americanos **¡y se quedó sin la suya propia!"**

Y deplorar también que siempre que llega el 15 de septiembre los señores periodistas **desentierran** el retrato del voluble don Gabino y lo **encajen** dentro del cuadro de los próceres, donde cabe dro de los próceres, con cabe tan tan forzadamente como Ponc Pilatos (que debe haber sido por sus cobardes acciones un don Gabino romano) cabe en el Credo.

Y basta ya lector, del menguado capitán general, a quien si el Dante hubiese conocido es seguro que sepulta en Antenora, helado sitio del averno reservado a los traidores y donde los condenados piden con instancia, como último favor y dón supremo, la eterna misericordia del olvido.

HAROLDO.

Nuevos derroteros para una profesión

Incalculables los beneficios que habrá de reportar al País la creación de la Universidad Nacional, ante todo por la centralización de la parte directiva y unidad o convergencia de criterio, pero especialmente por las nuevas ramas que abarcará su radio de acción: agronomia y ciencias naturales, reformas que ya exigia nuestro propio progreso y que demandaba el porvenir patrio, ante las necesidades de la hora actual.

No hay necesidad de hacer resaltar la urgencia conque debemos salir del empirismo rutinario de los métodos de cultivo que usamos. Nos apellidamos agricultores sin serlo de verdad. Nos llenamos la boca con ese titulo y es bueno declarar que no somos agricultores, sino simplemente sembradores. Nada sabemos de selección de las especies vegetales, ni de abonos, ni de aclimataciones y ni aun de trabajos q labores propiamente de campo. ¡Comenzando porque ni las máquinas modernas de labranza conocemos!

Esa Facultad, pues, ha venido a llenar un vacio que cada dia era más notorio; y huelgan entonces los comentarios.

Es a la nueva Facultad de Farmacia y Ciencias Naturales a la que deseamos referirnos en las presentes líneas.

Hace muchos años que la profesión de Farmacia, subyugada por la de Medicina, permanecía retraída en segundo término, lejana a su positiva importancia y más que todo humillada por la otra, su compañera en la noble misión de velar por la salud de los hombres. Naturalmente que ese estacionamiento ha sido motivo para que no haya podido ensanchar, ni aun iniciar los trabajos que en el campo de la experiencia químico-farmacéutica está llamada a resolver. Apenas si como un esfuerzo humilde, puede contarse de cuando en cuando con algún producto farmacéutico — más bien una fórmula de simple mezcla de ingredientes—que pugna por abrirse camino hacia el terreno de la Terapéutica; sin auxilio ninguno científico y positivamente rodeado de cierta charlatanería impropia de la noble profesión de Farmacia.

Digamos de una vez que ello es debido a ese antagonismo que por desgracia, injustificadamente existe entre una y otra profesión, o mejor dicho a la preponderancia que la de Medicina pretende tener sobre la de Farmacia. Se ha olvidado lamentablemente que las dos se dan la mano, se completan; y que a la cabecera del enfermo el mejor médico del mundo no vale una peseta, sin el concurso del más humilde Farmacéutico, y que este último nada puede sin la ayuda del galeno que prescriba las pócimas que aquél prepare.

Son los dos brazos de un mismo organismo, que se auxilian mutuamente.

Independizando la Facultad de Farmacia y creando esa rama tan inmensa de Ciencias Naturales, debemos suponer que se avanzará rápidamente en el estudio científico de nuestra fecunda flora y no escasa fauna; que se enriquecerá el arsenal de sustancias conque hoy cuenta la Terapéutica, muchas de las cuales constituyen




TOPICOS CENTRO-AMERICANOS

NICARAGUA

El presidente general Emiliano Chamorro vuela fantásticamente en el aeroplano que regalara a Nicaragua el ciudadano presidente de los Estados Unidos Mexicanos, don Venuestiano Carranza: Desde . . Bluefields, pasando por el río San Juan y el Gran Lago de Nicaragua, hasta el Golfo de Fonseca.——La estación radiográfica.——La probable mediación de Ramón Solórzano, encargado de negocios de Nicaragua en México.——Un cura renegado, Ramón Ignacio Matus va a Washington a defender los derechos de Nicaragua en el litigio de límites con Honduras.——Los argumentos del canciller nicaragüense don Diego Manuel Chamorro: El tratado Gámez - Bonilla fue violado.——Seis puntos principales que demostró la cancillería nicaragüense.——Texto de los artículos III y V, violados por los árbitros José Dolores Gámez y Alberto Membreño.

Ya tendremos aeroplano nacional...Uno flamante y alígero—según decires—que brillará a los quemantes rayos de nuestro senegalesco sol como un inmenso escarabajo de plata bruñida. Uno que, regalado por la munificencia del ciudadano don Venustiano Carranza, presidente de los Estados Unidos Mexicanos, desarrolla por sus motores 80 H. P.....¡Dichoso, bendito país que dueño es ya de un velívolo al que nadie ha visto todavía entre las nubes! País sin establecimiento de educación militar, no sabemos a que menesteres dedicarán la aerea máquina, ni quién o quiénes la tripularán....¡Cómo no sea el presidente de la República, General Emiliano Chamorro!

Los ojos de nuestra fantasía contemplan ya el aeroplano, a toda velocidad, bajo los azules cielos nicaragüenses y sobre los lagos que simulan grandes turquesas líquidas, yendo de la cúspide del enhiesto Momotombo a la del feracísimo Mombacho, piloteado por algún sacerdote de la Compañía de Jesús o de la hermandad saleciana, llevando de pasajero al señor general Chamorro. ¡Glorioso, heróico vuelo! El ilustre pasajero, para divertir su dolce far niente dirá al aviador: "llevadme a Tisma,"....e irá a contemplar las llanuras, donde un día—malhadado, por cierto—el broncíneo Antonio Lara, aquel héroe de epopeya, a la cabeza de pocos centenares de soldados cansinos, puso en vergonzosa fuga, destruyéndole el ejército que comandaba, al general Emiliano Chamorro, que perdió tres mil hombres y 17 piezas de artillería....Con la melancolía del recuerdo de su derrota, mandará: "a Bluefields".....y se extasiará con la visión de la bahía y puerto del Bluff, con la perspectiva de una coqueta ciudad, asentada sobre colinas, cuyas casitas polícromas, miradas a distancia, parecerán una bandada de pájaros raros...¡Blufields, tibio nido. sacro asilo de fatídicos traidores!...

"Al río San Juan"—exclamará repentinamente el viajero presidencial; y, hendiendo el aire, la máquina virará al sur, hasta llegar a la frontera de Costa Rica; tomando al Oeste seguirá la plateada línea del San Juan, por donde ha varios siglos remontó el famoso pirata Francis Drake. Llegará al Mar Dulce (nombre que el conquistador Gil González diera al Gran Lago de Nicaragua), seguirá al noroeste, pasando por el milagroso lago Xolotlán, y se deleitará con la divina perspectiva de Golfo de Fonseca, donde pueden refugiarse las más grandes escuadras del mundo, y donde se creería que Dios, guiado por la bondad de sus sentimientos, amontonó tantas bellezas...En las aguas del Golfo de Fonseca—¡blancos cisnes de acero!—verá varias unidades de la flota americana...El presidencial viajero, bostezando hará un resumen de su excursión sobre el río San Juan (ruta del canal interoceánico), Gran Lago de Nicaragua, lago del Xolotlán y sobre el Golfo; y al volver al palacio de Managua, recordará que todo aquello, en un minuto de ambición, lo vendió por....tres millones de dólares—precio inferior al de modestísima fábrica de embutidos en Chicago....

—También el excelentísimo señor

---

un verdadero tesoro. No resistimos al antojo de señalar dos: una planta lactógena de Cobán y dos árboles de Purulhá, cuyas hojas estrujadas al olerlas, unas producen hemorragia nasal abundante y las otras la cortan instantaneamente. ¿Qué poderoso hemostático, superior a la adrenalina, se encierra allí?

Busquemos esos principios activos. Analicemos su composición atómica; démosles carta de naturaleza científica; introduzcámoslos en la práctica médica. Talvez tenemos en casa, en mejores condiciones, lo que por nuestra incuria, vamos a traer afuera.

Para esa ha venido a encajar convenientemente la creación de la nueva Facultad, la que será fecunda en sus trabajos, si para ello ponen buena voluntad y compañerismo los del gremio farmacéutico.

Gil GIL.

Presidente Carranza obsequió al gobierno nica con una estación radiográfica.

Nadie sabe donde la instalarán, porque en las alturas de la fortaleza de Tiscapa, los mismos americanos tienen la suya, que alcanza a más de tres mil millas.

Si esas torres, pongámonos por caso, llegaran a ser instaladas, de seguro que el primer mensaje que trasmitieran sería el del presidente general Emiliano Chamorro a su tio don Diego Manuel, plenipotenciario en Washington.

En toda esta danza de aeroplano y estación radiográfica debe mediar—según espíritus suspicases y sin duda malintencionados—el doctor don Ramón Solórzano, encargado de negocios de Nicaragua en México, quien recibió su título de abogado en la universidad de Berlín.

—No erraron los pesimistas al afirmar que el presidente Chamorro enviaría como representante de Nicaragua a Washington para gestionar en la cuestión de límites con Honduras a uno de sus allegados, el más incondicional de sus favoritos; y nunca a otra persona, aunque ésta fuese el más notable jurisconsulto y poseyera las más altas prendas morales.

No fueron a Washington a defender los derechos de Nicaragua ni Alfonso Ayón, ni Máximo Hermenegildo Zepeda, ni Manuel Pasos, ni Santos Flores, los más eminentes abogados del conservatismo: fué el conocido Ramón Ignacio Matus, ex-canónigo de la iglesia nicaragüense, sobre quien pesa la más terrible de las acusaciones, pintada de mano maestra por Zola en su libro Fecundidad y atribuida, en los tiempos medioevales, a César Borgia, el padre de la enloquecedora Lucrecia.

En dos pinceladas, violentando nuestra voluntad, trazaremos el esbozo moral del ex-presbítero Ramón Ignacio Matus, el pseudo abogado que va a Washington a defender los derechos de Nicaragua en la cuestión de límites con Honduras: siguió la carrera eclesiástica en la que alcanzó honores: una violenta pasión de amor lo obligó a separarse de su ministerio: entregado de lleno a la política, se le caracterizó por su odio inextinguible a los adversarios del general Chamorro; y cuando había que ultrajarlos, el ex-presbítero Matus poníase a la cabeza de las turbas analfabetas y alcoholizadas.

Este cura renegado es el que defenderá los derechos de Nicaragua....¡Valiente y ultramoral defensor!

—Continuemos el comentario del asunto de limites:

Según la memoria respectiva presentada por don Diego Manuel Chamorro, ministro de relaciones exteriores en 1914, la Legación Americana en Managua notificó al gobierno nica que el ministro de Honduras en Washington, doctor don Alberto Membreño, habia presentado al Departamento de Estado Americano, en enero de 1913, un memorandum solicitando al gobierno de Estados Unidos interpusiese sus buenos oficios ante el de Nicaragua indicando que se respetase el fallo dictado por S. M. el Rey de España, en 1906, en el litigio de límites entre los dos países.

El ministro nicaragüense de relaciones exteriores respondió al diplomático americano: "que el fallo no había sido aceptado por Nicaragua, en virtud de haber habido violación de los artículos III y V del tratado Gámez-Bonilla de 7 de octubre de 1894; que ni éstos ni el poder ejecutivo de los dos paises tenían poder para modificar las estipulaciones de un tratado público; que esa reforma sólo podia efectuarse mediante un nuevo pacto, ratificado por las legislaturas de ambos países; que semejante irregularidad invalidó desde el principio la acción de S. M. el Rey de España como árbitro; que el señor ministro Gámez, en 1907, al dar cuenta a la Asamblea Nacional de los actos del Poder Ejecutivo, había declarado que el fallo contenia conceptos contradictorios que dificultaban su aplicación práctica, y que se había pedido por medio de nuestro Ministro en España, aclaraciones que salvasen las dificultades; que, además, el Rey había incurrido en extralimitaciones; que ni el Poder Ejecutivo ni la Asamblea Nacional de Nicaragua habían dado su aceptación al mencionado Laudo; y que en el deseo de terminar de una manera honrosa la cuestión de límites con Honduras, el gobierno de Nicaragua aceptaba con satisfacción los buenos oficios del de los Estados Unidos, **no en el sentido solicitado por Honduras, sino en el de que se continuase la línea demarcatoria de límites hasta el mar, suspendida en el Portillo de Totecacinte, pues considera nulo y sin ningún válido efecto el Laudo del Rey."**

La nota del canciller Chamorro, transcrita por el Departamento de Estado el gobierno de Honduras hizo que el canciller de aquel país doctor Mariano Vás-Dolores Gámez, por Nicaragua, y afirmándole que había dado su aprobación al Laudo del Rey de España. A la del doctor don Mariano Vásquez contestó el canciller Chamorro con la ya famosa extensa nota de 27 de diciembre de 1914, en que refuta las aseveraciones de la cancillería de Tegucigalpa y demuestra los seis puntos principales que siguen:

Primer punto: En la organización del arbitramento y al dictar su Magestad el Rey de España su Laudo, no se tomó en cuenta ninguna de las condiciones esenciales establecidas por el tratado Gámez-Bonilla, para que la decisión tuviera carácter obligatoria respecto de las repúblicas signatarias. (Nicaragua y Honduras).

Segundo punto: Ni el Poder Ejecutivo, ni el Congreso de Nicaragua han dado su aprobación al Laudo del Rey de España, ni tampoco han sancionado ni habrían podido sancionar las violaciones del tratado en que incurrieron los árbitros. (Don José Dolores Gámez por Nicaragua, y

doctor Alberto Membreño, por Honduras).

Tercer punto: Nicaragua ha tenido siempre su dominio y posesión sobre el río Coco o Segovia, en ambas márgenes y nunca ha reconocido ese río como límite jurisdiccional entre las dos repúblicas (Nicaragua y Honduras).

Cuarto punto: Las Reales Cédulas de 23 de agosto de 1745 en que el Rey de España apoyó su Laudo, no demarcaron ninguna jurisdicción civil ni política, sino simplemente zonas militares extraordinarias, y fueron además, derogadas por Real Cédula de 30 de enero de 1747.

Quinto punto: Hay sobra de fundamentos históricos y de razones legales que justifican el dominio y soberanía de Nicaragua sobre la zona marítima que se extiende entre el Desaguadero o río San Juan del Norte y el Rio Grande, Aguán o Romano, al poniente del Cabo Camarón.

Sexto punto: El Rey de España, al librar su Laudo, incurrió en extralimitaciones que lo invalidaron en absoluto.

Los artículos III y V del tratado Gámez - Bonilla, violados, dicen:

"Artículo III. El punto o los puntos de demarcación que la Comisión Mixta de que habla el presente Tratado, (de Nicaragua y Honduras) no hubiese resuelto, serán sometidos, a más tardar un mes después de concluidas las sesiones de la misma Comisión, al fallo de un arbitramento inapelable, que será compuesto de un Representante de Honduras y otro de Nicaragua, y de un miembro del Cuerpo Diplomático extranjero acreditado en Guatemala, electo este último por los primeros, o sorteado en dos ternas propuestas, una por cada parte."

¿De este modo se escogió el árbitro?

"Artículo V. En caso que el Representante Diplomático extranjero se excusare, se repetirá la elección en otro, dentro de los 10 días inmediatos y así sucesivamente. Agotados los miembros del Cuerpo Diplomático extranjero, la elección podrá recaer, por convenio de las Comisiones de Honduras y Nicaragua en cualquier personaje público extranjero o centro-americano, y si este convenio no fuere posible, se someterá el punto o los puntos controvertidos, a la decisión del Gobierno de España y en defecto de éste a la de cualquiera otro de Sud-América, en que convengan las Cancillerías de ambos países."

Este artículo del Tratado fué violado, no sabemos con qué motivo, por los dos árbitros, el de Nicaragua, don José Dolores Gámez, y el de Honduras, doctor Alberto Membreño.

Y suspendamos por hoy esto de los límites entre Nicaragua, y Honduras.

HONDURAS

A Osorio Rodríguez sucede en la subsecretaría de relaciones exteriores el licenciado López Ponce: ¡todavía lo de la separación del doctor Vásquez!——Honduras, según el licenciado don Julián López Pineda, es un país de enfermos.——La línea divisoria entre Honduras y Nicaragua en el Golfo de Fonseca.——Un tesoro: "La historia de unos cajones de oro y plata," escrita por Gustavo Alemán Bolaños.

Junto con el doctor Mariano Vásquez se retiró del Ministerio de Relaciones Exteriores, el subsecretario, licenciado don Miguel Osorio Rodríguez, sucediéndole el licenciado don Marcos López Ponce.

Apesar del tiempo transcurrido y de que al sillón que dejara violentamente el doctor Vásquez llegara nada menos que Silverio Laines, uno de los mejores talentos de la nueva generación hondureña, las gentes continúan comentando la separación del que creyeron omnímodo ministro.

¿Por qué se retiraría del ministerio el doctor Vásquez? ¿Sería por la cuestión de límites con Nicaragua, que él se proponía arreglar a su modo, o sería por la nominación del doctor Alberto Membreño para Presidente de la República?

Hasta el presente nadie lo sabe, ni don Mariano se ha dignado hablar.

Mientras el doctor Policarpo Bonilla sonríe socarronamente en Washington a la espera del abogado nica con quien habrá de vérselas; mientras el general Rafael López Gutiérrez, alegando razones de personal decoro, deja la Comandancia de Armas de Tegucigalpa, porque le han postulado unos cuantos amigos candidato presidencial; mientras el doctor Bertrand hace promesas al doctor Bonilla; mientras el joven ministro de la guerra, licenciado Jerónimo J. Reyna, prepárase a luchar; y en Zacate Grande (Golfo de Fonseca) poderosos desconocidos construyen magníficos puertos,—el licenciado Julián López Pineda, clínico fatalista, dice que Honduras es un país de enfermos. Oigamos al pensar hondurense:

Somos un país de enfermos. Padecemos de una astenia que nos hace ineptos para el triunfo en la lucha y sólo aptos para contribuir a malograr los esfuerzos de los pocos que se atreven a emprender obras de aliento. Vivimos con la mente llena de quimeras; nos creemos capaces de abordar todas las empresas, pero no abordamos ninguna, poniendo como pretexto lo difícil del ambiente, la hostilidad social, la falta de apoyo, y mil otras sombras que sólo son manifestaciones de nuestra enferma

Pasa a la página 42.




INFORMACION MUNDIAL

SUBMARINO DETENIENDO UN VAPOR ESPAÑOL



Esta interesante fotografía muestra un submarino alemán del último modelo parando un Transatlántico español, el "Infanta Isabel de Borbón," en aguas de Cádiz. Mientras un oficial y once tripulantes del submarino están en el vapor mirando la lista de los pasajeros y sus papeles, el capitán del buque de guerra está en el puente vigilando las operaciones por medio de sus anteojos. El submarino lleva dos cañones de 5 9 pulgadas para cada lado de la popa del torreón.

¿Se establecerá el Home Rule en la India?

Parte de la Prensa londinense ataca el proyecto de una manera terrible, y describe las condiciones que prevalecen en el Hindostán. Los príncipes y la nobleza terrateniente han solicitado el Gobierno propio, pero no es la acquiescencia a las demandas de los agitadores políticos.

El Virrey y el Secretario de Estado de la India han presentado a la Cámara Legislativa de la Gran Bretaña un informe en el que se esboza el sistema de gobierno propio que se trata de conferir al Hindostán. El informe se presentó después que Mr. E. S. Montagu visitó el mencionado país, y que ahora lo está examinando la Cámara de los Comunes, siendo su objeto concederle a la India "el Home Rule lo más pronto posible," no porque los indios lo hayan solicitado.

"Creemos sinceramente que ha llegado el momento en que la protección que le hemos dado a la India no puede prolongarse sin perjudicar la vida nacional; que le tenemos deparado a su pueblo una dádiva mayor que las que hasta la fecha ha recibido; que el nacionalismo dentro del Imperio representa algo mejor que lo que la India ha logrado; que el regocijo plácido y conmovedor de las masas no estriba en el suelo en el que se desarrollará ese espíritu

nacional y que al perturbarlo deliberadamente trabajamos en pro de su mayor bien."

Antes de pasar al sumario de este proyecto fácil de comprender, bueno es que recordemos que por ahora la India se halla bajo el gobierno patriarcal burocrático presidido en Inglaterra por un Secretario de Estado, auxiliado por un consejo. En la India la suprema autoridad reside en el Virrey, con la asistencia de un consejo formado de oficiales ingleses de alto rango. El país está dividido en catorce provincias, nueve de las cuales tienen sus propios cuerpos legislativos y hasta cierto punto un gobierno autónomo, pero en todos los casos là autoridad legislativa se halla bajo el control, no de los miembros de las cámaras indias, sino de los oficiales ingleses que pertenecen a ellas. Las proposiciones que se han hecho para satisfacer la demanda de una nueva época que se abrirá para el Hindostán, se resumen así:

"Completar el edificio del gobierno local y autónomo de la India."

"Conferir cierto grado considerable de responsabilidad en las distintas esferas de acción a las legislaturas de provincia, las que esencialmente se compondrán de representantes electos de un modo directo, con una franquicia tan amplia como sea posible según las condiciones que reinen en la India.

"La legislatura del virreinato se dividirá en dos; a la segunda cámara se le llamará Consejo de Estado.

"Proveer un mecanismo gubernativo para que durante las investigaciones periódicas se tomen en consideración los asuntos que pueden someterse al control popular.

"Establecer un comité selecto de la Cámara de los Comunes sobre cuestiones de la India.

"Hacer una investigación en la labor del Consejo del Secretario de Estado y de la Oficina de India.

"Crear un Consejo Privado.

"Formar un Consejo de Príncipes."

Comentando este informe, el Manchester Guardian dice:

"Es uno de los proyectos más atrevidos y de mayor alcance que en materia de franquicias se ha propuesto jamás. Encontrará mucha oposición de parte de los que temen y les disgusta la base de gobierno propio sobre el cual está fundado. Debía recibir un apoyo enérgico de aquellos a quienes, por este medio, se trata de satisfacerles sus necesidades y esperanzas."

El proyecto no deja de ofrecer sus dificultades y sus peligros, y el London Times francamente los reconoce:

"El informe muestra claramente y lo expone con énfasis que —aunque el gobierno propio ha de ser la meta que persiga la política de la Gran Bretaña en la India—sólo se puede llegar a él mediante ensayos graduales. La transición de una forma de gobirno que, aunque patriarcal, ha sido esencialmente autocrático, a una forma basada en las instituciones representativas, ha de ser siempre difícil y, salvo que se inicie con mucha precaución, es peligrosa especialmente en un país como la India, para cuya historia, tradiciones y condiciones sociales, la democracia es en muchos sentidos por completo extraña."

El **London Observer** comenta así:

"Geográficamente la India no es una simple península, salvo en el mismo sentido en que Europa es una proyección del Asia. La India es en ralidad un continente. No es una nación. Es un grupo de naciones. Es tan populosa como toda la Europa, sin contar Rusia. Tiene cerca de 330.000,000 de habitantes, es decir poco más o menos el triple de la población del resto del Imperio Británico.

"Esta enorme dependencia contiene una asombrosa variedad de razas, idiomas y alfabetos; de sectas religiosas y de castas; de diferentes estados de civilización, desde el más bajo en adelante; de paisajes y de regiones que contrastan; de países y de estados; de montañas ante las cuales los Alpes aparecerían pequeños, o de llanos tan vastos como un Egipto gigantesco, regiones cubiertas de bosques y matorrales, o de elevadas altiplanicies; de desiertos o de costas bañadas por el mar.

"El islam de monoteísmo simplificado se introduce en la India que posee un politeísmo complicado. Es la sociedad la más subdividida, intrincada y confusa que existe sobre la tierra, con simpatías apasionadas y con antipatías étnicas. Las emociones que suscita el antagonismo religioso constituyen una amenaza continua para el orden. Las extravagancias de casta son una violación monstruosa de los más elementales o rudimentarios conceptos de la libertad política. Un paria puede manchar a un Bramán a cuarenta yardas de distancia. Los matrimonios infantiles persisten como un mal lamentable.

"En comparación con las naciones europeas, es increíble la pobreza de innúmeros millones de individuos que la sufren con paciencia; es lastimosa la vida primitiva que llevan, vida que acortan por la alimentación insuficiente y las enfermedades. Más del 90% de los hombres y del 99% de las mujeres son totalmente anafalbetas. Los aldeanos son ignorantes, duros de comprensión, sumisos y crédulos de tal manera que apenas se lo imagina el cerebro de un individuo occidental. Las masas son indefensas y todavía no comprenden que significa el electorado y la representación. La minoría educada que en nuestro sentido sirve para la vida política, no llega al 1 por ciento."

Los diarios londinenses manifiestan con insistencia que esta medida no se debe a la agitación de un pequeño grupo dominado por Mrs. Annie Besant:

"La guerra ha estimulado mucho la conciencia nacional de la India, y ya no podemos abrigar la antigua idea de que las deman-

das en pro de un gobierno autónomo sólo provienen de un reducido grupo de agitadores anglizados. La demanda ha sido puesta—como lo dice el Aga Khan en su libro recientemente publicado—por gran número de los principes dirigentes y por la nobleza terrateniente, quienes debemos estar seguros responden al impulso popular que sería una locura pasar por alto.

El **London Spectator** se muestra hostil al proyecto. "Tenemos —dice primero—un intenso deseo de que la India se administre y se gobierne, no de acuerdo con los intereses del pueblo inglés ni del Imperio Británico, sino primordialmente de acuerdo con los intereses de los gobernados. Con la mayor sinceridad esperamos el dia, aunque comprendemos que ha de estar lejano, en que las varias razas que a menudo se hallan en hostilidad y en conflicto, credos y naciones de la India, se unan y cooperen en un espíritu nacional común—en una palabra que puedan gobernarse por sí mismos." Pero cuando llega al informe, lo hace pedazos, declara que "ha surgido del miedo, y que su cuna es la credulidad," y prosigue así:

"Nos proponemos inocular en todo credo o raza de la India, el virus de la intranquilidad, olvidando por completo que es materialmente imposible para nosotros encontrar los medios de aliviar los sufrimientos, y aun la fiebre y el delirio que puede resultar de semejante inoculación. No fue ese el espíritu en el que se creó el Imperio Británico, y no es ese tampoco el espíritu en el que se ha de mantener. Con paciencia debemos dotar a los pueblos indios del poder de gobernarse a sí mismos, pero no con un torbellino de pusilanimidad y menosprecio."

Los Checoeslóvacos representan una entidad nacional muy considerable

Desde en 1870, y muy antes, han guardado grandes simpatías por Francia. "La Guardia Verde." Datos suministrados por un oficial checo al llegar a los Estados Unidos. Cómo hemos de estimar las aspiraciones de los yugoeslavos que han obtenido una formal promesa de Italia.

Inglaterra, al reconocer a los checoeslóvacos como una entidad geográfica, política y militar, no sólo establece un estado beligerante en el corazón de la Europa entre el Austria Alemana, la Hungría Magayar y la Alemania Prusiana, sino que asesta un golpe formidable a los fundamentos de la Dual Monarquía. Vale la pena que recordemos a nuestros lectores el texto del reconocimiento que hizo la Gran Bretaña a los checoeslóvacos:

"Desde el principio de la guerra la nación checoeslóvaca ha hecho resistencia al enemigo común valiéndose de todos los medios que han estado a su alcance.

"Los checoeslóvacos han formado un ejército considerable, luchando en tres diferentes campos de batalla, intentando en Rusia y en Siberia detener la invasión alemana. Tomando en cuenta sus esfuerzos para lograr su independencia, la Gran Bretaña considera a los checoeslóvacos como nación aliada y reconoce la unidad de los tres ejércitos checoeslóvacos como fuerza beligerante aliada combatiendo en guerra regular contra el Austria-Hungría y Alemania.

"La Gran Bretaña también reconoce el derecho del Consejo Nacional Checoeslóvaco como órgano supremo de los intereses nacionales y como depositario del futuro gobierno checoeslóvaco, apto para ejercer la autoridad suprema sobre el ejército aliado y beligerante."

La historia de las aventuras del ejército checoeslóvaco en Siberia constituye un segundo "Anabasis." Al principio las tropas sólo contaban con 60,000 hombres, pero un cable recientemente recibido de Berlin anuncia que ahora han llegado a 300,000 soldados, y que se componen de bohemios, de moravos y de eslóvacos, que antes pertenecían al 8º y 9º Cuerpo del Ejército Austro-Húngaro, y algunos al 13 y al 2º que se rindieron voluntariamente a Brussiloff en julio de 1917, y que fueron enviados a los campamentos de prisioneros allende los Urales. Muchos checoeslóvacos que se han rendido a los rusos en varias épocas, comenzando desde la batalla de Lemberg en septiembre de 1914, se organizaron en pequeñas unidades que se incorporaron al ejército ruso. A estas unidades se unieron muchos checoeslóvacos súbditos del Austria que se encontraban ejerciendo el comercio en Rusia antes de empezar la lucha. Estas tropas fueron citadas varias veces en los despachos rusos, y a su colaboración se debió el éxito inicial que obtuvo la ofensiva moscovita en Galicia, en julio de 1917, ofensiva que fracasó cuando las tropas rusas en su mayoría dejaron de apoyar a las checoeslóvacas. Bajo los actuales gobiernos revolucionarios, los prisioneros recientes y as unidades que anteriormente se habían organizado formaron un poderoso ejército checoeslóvaco.

Siempre se habla de tres ejércitos checoeslóvacos, y sin em-

bargo hay un cuarto del cual poco o nada se dice. Se llama la **"GUARDIA VERDE"** y lucha en las montañas de la Moravia Oriental. Fuera de los insignificantes rumores de numerosos motines que se efectuaron en los ejércitos austrohúngaros el 16-20 de junio, seguidos de fusilaciones globales, nada preciso se ha sabido de la **"Guardia Verde"** hasta que el 20 de julio un agente de la Compañía Reuter logró proporcionar estos datos que considero muy valiosos:

"Un número considerable de desertores checo-eslóvacos se han concentrado en las Montañas Beskid al E. de Moravia. Están bien armados y ofrecen una tenaz resistencia a los gendarmes. Francamente reciben el apoyo de la población checa; las autoridades han publicado una orden amenazando castigar a todos los que presten ayuda al movimiento revolucionario.

"Revueltas semejantes se están efectuando también en Dalmacia, donde las autoridades militares son incapaces de sofocar las reyertas de los grupos armados de desertores de prisioneros rusos escapados. El órgano oficial, **Boenische Post**, hace alusión a los grupos semejantes que se han levantado en Bosnia también."

¿Quiénes son, pues, los checo-eslóvacos, y cuál es su país que la Gran Bretaña acaba de reconocer como aliada y como beligerante?

Los países checoeslóvacos han sido habitados por eslavos desde en los tiempos del oscurantismo, o mejor dicho desde en épocas remotas, y durante la edad media Bohemia fue uno de los reinos más poderosos de Europa. La Universidad de Praga fue rival de la de París, y las relaciones entre Francia y Bohemia fueron sumamente amistosas. Las guerras hussitas del Siglo XV se consideran como precursoras de la Reforma; pero hasta cierto punto representaban la reacción de los checos contra la influencia alemana.

Los disturbios de Bohemia comenzaron en 1526, cuando bajo la amenaza de la invasión turca en Hungría, la corona que por entonces era electiva, fue conferida a Fernando de Hapsburgo, Archiduque de Austria, que simultáneamente quedó electo Rey de Hungría. Esta fue una unión de carácter personal, por la que se juntaron las tres coronas, no obstante Hungría se vio casi completamente invadida por los turcos, y los Hapsburgo, que de entonces en adelante se posesionaron de la corona, hicieron cuanto les fue posible por germanizar y austrianizar a Bohemia. En 1618, Bohemia se desligó y eligió un Príncipe Protestante, el Elector Palatino, como rey de la nación, pero en la lucha que signió (1620) y que fue precisamente el principio de la Guerra de los Treinta Años—los bohemios salieron derrotados, y desde esa época fueron tratados como vencidos y conquistados. Su nobleza nativa quedó destruida y sus estados fueron obsequiados a los aventureros que habían sido leales a los Hapsburgo. Durante siglo y medio el pueblo checoeslóvaco casi desapareció. Su reaparecimiento data desde el día en que estalló la Revolución Francesa que inspiró en el alma de los escritores patrióticos la idea de hacer revivir el idioma nacional y la cultura con tal éxito que los checoeslóvacos recobraron el conocimiento y emprendieron la lucha por la libertad con vigor redoblado.

Los checos habitan Bohemia, Moravia y la Silesia Australiana, que de acuerdo con la Constitución actual son tierras de la Corona de Austria, y se hallan situadas entre el Austria propiamente dicha y Baviera; quedando

MME. MELBA CONDECORADA POR EL REY JORGE



Mme. Nellie Melba, la famosa cantatriz, ha recibido noticias de que un título le ha sido otorgado por el Rey Jorge en agradecimiento por sus trabajos en la Cruz Roja.

la Sajonia al N. y la Silesia Prusiana al E. Los eslóvacos viven en las regiones altas de Hungría, cerca del territorio habitado por los checos. Los dos pueblos son de la misma raza; en su idioma sólo hay ligeras diferencias de dialecto, la división política entre ellos quedó establecida hasta en 1867, año en que para aplacar las energías del pueblo los eslóvacos fueron puestos bajo el yugo húngaro. Los checos y los eslóvacos han trabajado juntos guardando absoluta armonía por conseguir su unidad e independencia.

Los checos son uno de los pueblos más civilizados de la tierra, y económicamente los más prósperos del Imperio Austriaco. En su país está incluida la mayoría de los depósitos de carbón y hierro del imperio, así como las principales manufacturas y los distritos agricolas más ricos. Los eslóvacos se han quedado atrás debido a la represión magyar, pero en todas partes, así como en los Estados Unidos, han mostrado natural capacidad tan grande como la de los checos.

El área de las comarcas checas es aproximadamente de 30,000 millas cuadradas, y la de las regiones eslóvacas cerca de 18,000. Según el censo de 1910, había alrededor de 6.500,000 checos y ... 2.000,000 de eslóvacos; pero estas cifras son muy bajas porque así se calcularon para satisfacer fines políticos. Los leaders nacionalistas nos aseguran que hay 8.000,000 de checos y 3.000,000 de eslóvacos. Entre ellos viven 3.000,000 de alemanes y varios centenares de millar de magyares. El programa del movimiento pro-independencia incluye entre sus puntos la autonomía cultural completa de las distintas minorías nacionales. Hay más de 1.000,000 de checos y eslóvacos en los Estados Unidos.

En 1848 los checos entraron en un conflicto con los pangermanos de aquella época, y la revolución húngara, capitaneada por Kossuth trató de suprimir las libertades de los eslóvacos, dando por resultado que todos los movimientos revolucionarios fracasaron y los Hapsburgo se quedaron con el dominio supremo. En 1867 la derrota convenció a Francisco José que había necesidad de incluir a los magyares en la sociedad nacional, de tal manera que los checoeslóvacos se dividieron entre las dos partes que componían el imperio. Teoricamente Bohemia fue, y lo es todavía, un reino independiente, según lo prometió Francisco José, al ser coronado rey en Praga; pero la influencia de Bismark impidió que la idea de reconocimiento de autonomía se continuara. Desde entonces los checos se han mantenido en constante lucha contra los Hapsburgo y las clases dirigentes de Austria, así como contra la influencia del Imperio Aleman, que los ha considerado siempre como un gran obstáculo para llevar a cabo sus planes.

La mayoría de la nación luchó largo tiempo por conseguir la autonomía dentro del Imperio del Austria federalizada, y bajo la Corona de los Hapsburgo; pero el reinado del terror que siguió a la actitud renuente que mostraron los checoeslóvacos al principiar la guerra ha reforzado el propósito de obtener una independencia completa. Millares de fusilaciones militares, gran número de confiscaciones y de encarcelamientos arbitrarios enfurecieron al pueblo, cuyos soldados se pasaron a las filas rusas y servias en grandes masas. Finalmente en noviembre de 1915, un comité de los expatriados que se hallaban en París pidió completa independencia y unidad de raza, y esta política fue recibida con entusiasmo en los países checoeslóvacos.

El Comité Nacional Checoeslóvaco que se ha organizado en París, se compone del Dr. Tomás G. Masaryk, Profesor de Filosofía de la Universidad de Praga, Presidente del Comité, y probablemente primer candidato a la presidencia de la futura República Checoeslóvaca; del Dr. Eduardo Benesh de la Universidad de Praga, y el Dr. Milan Stefanik, notable astronomo que es ahora coronel en el servicio de aviación de Francia. Se establecieron en varias capitales europeas sucursales del Comité, instituyendo tam-

---

LOS ANZACS VISITAN NUEVA YORK.



Esta fotografía de los soldados australianos fue tomada en el Parque Battery, poco después de haber desembarcado. Se les hizo una recepción entusiasta en todas partes. Van de camino para el frente de batalla en Francia.

bién una en los Estados Unidos, donde la población checoeslóvaca ha apoyado con mucha energía el movimiento nacional.

El doctor Masaryk estuvo en Washington algunos meses.

Francia reconoció la independencia de los checoeslóvacos y la autoridad del Comité Nacional en calidad de Gobierno Provisional, desde el 1º de julio. El ejemplo fue seguido por Italia, por la Gran Bretaña y utimamente por los Estados Unidos.

Al concluir la guerra el pueblo checoeslóvaco se encontrará libre por la primera vez desde 1620. Su política internacional por ahora incluye la alianza con los polacos y yugoeslavos, e indudablemente recibirán con beneplácito la idea de formar una liga de naciones que garantice la ibertad de los pueblos de Europa.

Ahora Italia ha moderado sus pretensiones y parece contemplar algo de la visión de Mazzini.

No se crea que las simpatías de los checoeslóvacos por Francia datan de una época reciente. Después del desastre del 70 le dirigieron el siguiente mensaje a la República Francesa:

"La nación checa no puede dejar de expresar su más ardiente simpatía por la noble y gloriosa Francia, que hoy está defendiendo su independencia y su suelo nacional, y que tanto ha realizado en pro del progreso de la civilización y de los principios de humanidad y libertad.

"La nación checa está convencida de que una humillación como la de arrancar una faja de territorio a una nación ilustre y tan heroica, tan llena de justo orgullo nacional, vendrá a ser una fuente de guerras interminables y por tanto de perjuicios inmensos para la humanidad y la civilización.

"Los checos constituyen un pueblo pequeño, pero su espíritu y su valor no son pequeños. Se avergonzarían de que su silencio hiciera al mundo creer que aprueban la injusticia, o que no se atreven a protestar contra ella a causa de su débil potencia.

"Su nombre debe pasar a la historia inmaculado. Los franceses permanecerán fieles al espíritu de sus antecesores que fueron los primeros en proclamar el principio de libertad de conciencia y que, en presencia de un enemigo superior en número, lucharon hasta el agotamiento."

No dudamos que estas palabras, que hacen referencia a los acontecimintos de 1870, encierran un gran fondo de verdad. Sería de mucha satisfacción para los pensadores el ver que una guerra que se inició por odio a la causa de la libertad diera por resultado la liberación de los checoeslóvacos, de los alsacianos y los lorenses, que han permanecido bajo la abominable tiranía de los Haps-

burgo y de los Hohenzollern—dice Charles Downer Hazen.

Para dar a nuestros lectores una muestra de la obra que estos checoeslóvacos han realizado en favor de la causa aliada en las vastas regiones siberianas, permitidme que a continuación transcriba los párrafos más culminantes de un informe que el Capitán Vladimir Hurban - miembro del comité Nacional Checoeslóvaco—ha presentado al Profesor Tomás Masaryk, Presidente del mencionado Consejo:

"El peligro que se presenta en Siberia viene de los alemanes. Los soldados de la Guardia Roja de los bolshevistas no significan nada. Cincuenta soldados buenos equivalen a mil de los de la Guardia Roja. No quieren pelear, sino "fraternizar," y si el adversario insiste en combatir sin deliberar, abandonan el campo. Pero los alemanes, que han salido de los grandes grupos de prisioneros austriacos y teutones, son los que atizan a los guardias diariamente. Entran en calidad de "internacionalistas," prometiendo unirse a la campaña que tiene por objeto poner fin al imperialismo y al capitalismo, y en seguida cumplen as órdenes que han recibido del gobierno alemán o de sus generales. Pronto son hechos oficiales de la Guardia Roja, y así se les facilita dirigir los movimientos de estas fuerzas en beneficio de Alemania.

"El día que salí de Vladivotok, antes de que empezaran allí los combates, encontré a un oficial austriaco al mando de un batallón de soldados de la Guardia Roja, batallón que se componía de 600 hombres. Le encontré en la calle y le arresté. Resultó ser un austriaco de buena familia que no simpatizaba con la doctrina de los boshevistas, pero que pretendía pasar por "internacionalista" para prestar buenos servicios a Alemania y a sus aliados.

"Según informes el número de prisioneros que se hallan en Siberia no bajan de 200,000 a .. 300,0000....La influencia alemana en Siberia priva en los Soviets grandes y pequeños. La tarea ha sido fácil para los teutones. El método es el siguiente: Un oficial alemán prisionero anunciaba que se habia convertido al internacionalismo. Se le recibía en el Soviet como internacionalista; los miembros de dicha corporación que se asociaban con él, eran en su mayoría ignorantes, muchos analfabetas. Muy sencillo para un oficial alemán de cerebro bien desarrollado y de voluntad disciplinada, era ejercer el control del Soviets. Otros prisioneros alemanes que había en ese mismo distrito se hacían internacionalistas, de modo que el primer oficial pronto tenia confederados. Luego bajo la bandera del internacionalismo dirigia al Soviet en beneficio de Alemania, y a menudo cumplía las órdenes directas que les enviaban los agentes alemanes.

"Los bolshevistas no se dan cuenta de qué papel están desempeñando. Son demasiado ignorantes. El grupo mejor informado y el más pequeño, asiste a las reuniones porque sabe que sin el apoyo de los alemanes los bolshevistas no pueden sostenerse en el poder. Creo que hay pocos Soviets en Siberia que no hayan sido sujetos al control o a la influencia alemanas. Lo único que los teutones tienen que decir es que desean prestar su ayuda contra el imperialismo. A los bolshevistas no se les ocurre examinar qué fondo de sinceridad tienen esas declaraciones.

"Fuera de los Soviets los bolshevistas no tienen fuerza en Siberia. Todas las clases están dispuestas a unirse contra ellos. Se les conoce como gente que no quiere trabajar. Cada cual trata de ganar de 40 a 50 rublos diarios como soldado, pero sin pelear. Creen que puede haber una comunidad en la que el trabajo no sea elemento necesario; suponen que todo lo que un Soviet ha de hacer es emitir un decreto para que se provea lo indispensable. Los que no son demasiado ignorantes, son malvados; todas las clases criminales han afluido a las filas solshevistas.

"Después de firmado el tratado de Brest-Litovsk, cerca de 50,000 de nosotros, todas tropas checoeslóvacas, nos encontrábamos en Kiev. Anunciamos nuestra intención de atravesar Siberia hasta llegar a Vladivostok. Se rieron de nosotros; los alemanes tratan con desprecio nuestro propósito, porque estábamos mal equipados aun para emprender una campaña corta. Poco tiempo después tuvimos rifles que pudimos usar; en muchos casos un hombre llevaba tres. A los soldados de la Guardia Roja les compramos rifles a diez o treinta kopecks cada uno. Les compramos ametralladoras por lo que en moneda americana equivale a 30 centavos. Uno de nuestros regimientos consiguió 300 ametralladoras de esa manera. Por cada cañón de tres plugadas pagábamos diez rublos. Para estas adquisiciones empleamos nuestro dinero que habíamos juntado trabajando. Más tarde recibimos como ayuda financiera un empréstito de $ 20,000,000. Entonces pudimos comprar lo que necesitábamos desde armas hasta alimentos.

"Pronto los alemanes dejaron de considerar como broma nuestro propósito de atravesar Siberia y llegar a Vladivostok para pasar a Francia: tuvimos un combate de cuatro días con los alemanes en la estación de Bachmach, a cien millas de Kiev, combate en el que los derrotamos. Habíamos sido reconocidos por los aliados, así como también por el Emperador de Austria y luego por los mismos alemanes, quienes al principio habían dicho que nosotros no valíamos nada y que no teníamos verdadera existencia como organización.

"En nombre del Emperador de Austria nos informaron que si dejábamos de pelear y nos rendíamos, sería reconocida nuestra autonomía. Nosotros contestamos que no conocíamos al Emperador de Austria ni tampoco a nación que se llamase Austria-Hungría, y que estábamos resuel-

tos a atravesar Siberia hasta llegar a Vladivostok. El reconocimiento de los alemanes nos vino en esta forma: el general alemán nos pidió una tregua de cuarenta y ocho horas.

"Pasamos diez días en salir de Ukraina y llegar a Siberia. Siempre que necesitábamos alimento lo comprábamos, y conseguíamos lo suficiente para satisfacer nuestras necesidades. Cierto día llegamos a un hermoso tren que estaba en la estación; era evidente que se trataba de uno de los que habían servido al Zar o a los grandes Duques. Nos dijeron que estaba ocupado por el Comandante de la Guardia Roja. Yo fui uno del grupo de oficiales que lo visitó.

"¿Cuántas fuerzas tenéis a vuestro mando?—le preguntó uno de nosotros?

"Dos cuerpos," contestó.

"¿A cuánto ascienden?"

"A seiscientos hombres," tuvo que confesar. (Esto dará una idea del carácter ridículo que la Guardia Roja tenía como organización en aquel tiempo.)"

Pero hay otro pueblo del cual poco conocimiento tiene la mayoría de personas; ese pueblo es el de los yugoeslavos, con los cuales Italia acaba de entrar en un arreglo, por el que promete a esa mártir todo su apoyo para el momento en que funden su nación.

La palabra yugoeslavo es el término servio que sirve para designar a un Eslavo del Sur. Los yugoeslavos antes de la guerra sumaban 12.000,000 de habitantes que ocupaban los estados independientes de Servia y Montenegro y las siguientes provincias de Austria-Hungría: Bosnia y Herzegovina anexada en 1908; Dalmacia que fue austriaca después de las guerras napoleónicas; Crocia y Eslavonia; los territorios de los Eslóvenos, el Banat de Temesvar, Batchka y Baranya, al S. de Hungría. Estas provincias por razones políticas se encontraban bajo el gobierno de distintas administraciones.

La invasión turca de que hemos hablado ya, ocurrió en la Edad Media, atravesó los Balkanes y destruyó el Antiguo Imperio Servio, devastado más tarde por Hungría. Los invasores llegaron hasta las puertas de Viena. Cuando bajó la marea gradualmente, las provincias yugoeslavas, libres de turcos, cayeron bajo el poder del Austria, todas excepto Servia y Montenegro, y fue el deseo que tenía Austria de apoderarse de Servia el que precipitó la Guerra Europa, por hallarse aquel reino en el camino que conduce al Cercano Oriente. te.

La importancia de los yugoeslavos estriba principalmente en el hecho de que son, o por lo menos lo fueron antes de iniciada la actual contienda, una entidad poderosa de raza, mucho mayor que la de los gérmano-austriacos, húngaros, austro-polacos, o checoeslóvacos. La inteligencia que en materia de política sostienen con los polacos y los checoeslóvacos, hace que la Dual Monarquía les tema como a grandes potencialidades, puesto que estas tres razas, sin contar los yugoeslavos de Servia, forman las dos terceras partes de la población austro húngara.

Lo que significa el convenio a que han llegado los yugoeslavos con Italia, puede deducirse del hecho de que al principio de la guerra entre ellos y el Reino de Víctor Manuel existía una terrible antipatía. Italia reclamaba, y por tratado secreto le fue prometido, no sólo el territorio austriaco ocupado por los italianos, sino también el que habitan los yugoeslavos, con lo cual se desmembraba esta futura nacionalidad.

El verdadero Gobernante de Alemania es Ludendorff

Es el genio teuton no solo en estrategia militar, sino como maestro en el arte de fraguar complots y tretas Diplomáticas.

Estudio sicológico hecho por Alberto de Pouvourville, miembro de la Oficina de Información del Consejo Colonial de Francia.

Ludendorff es el tipo del oficial de estado mayor, del estratega que maneja los logaritmos, del inexorable y frío jugador de ajedrez. He conocido muy poco a este hombre en la manera corriente del trato social. Me he encontrado con él, y le he hablado, como tantos otros. No obstante si mi conocimiento llegara hasta allí, sabría tan poco como saben los demás....Lo conozco mejor, al menos de un modo diferente.

Guardo el recuerdo de aquellas entrevistas personales. Se me presenta de manera un tanto condensada; de perfil anguloso, de ojo intranquilo, de expresión fría e indiferente que se debe en mucho al par de bigotes tiesos y a su nuca, cuya carne la apretuja un cuello demasiado alto y ceñido.

Fue Ludendorff (y el lo confiesa con ingenuidad) un enigma. Antiguamente lo acompañaba como la sombra de su cuerpo, el Capitán von Spitz, prusiano de Stettin, que copió o más bien exageró las actitudes de su maestro, pero que teniendo necesidad de un par de botellas de cerveza antes de acostarse, se volvía muy platicador a la hora del crepúsculo. Es por medio de von Spitz, que murió en Heiden, en el Lago de Constanza, de un ataque de delirium tremens, que se podía en intervalos favorables, descifrar a Ludendorff.

La dirección de los hombres y de los acontecimientos, la autoridad secreta sobre los ejércitos, el dominio autocrático aunque ignorante de todo lo que pertenecía a la guerra: he allí lo que anteriormente ambicionaba y ahora desempeña su robusta eminencia Hindenburg. El Mariscal de los Lagos de Mazuria se pasea por todas partes, dirige su mirada hacia este o aquel punto, aparece por doquiera y cubre toda la Alemania con su sombra dominadora y monstruosa.

En esa sombra silenciosa y fatal trabaja Ludendorff. Allí, desde la oscuridad, mueve todas las palancas que levantan al generalísimo teutón, como un muñeco, para acá, para allá, colocándolo en los banquetes, en los Consejos Imperiales y en el frente con las tropas. Mientras tanto, en su oficina solitaria y cerrada, Ludendorff se doblega sobre los mapas, las tablas de logaritmos, hace operaciones y resuelve los problemas. Juega al ajedrez con un autómata que él mismo se ha fabricado. Trata de cambiar el destino. Tal es el entretenimiento que tiene este hombre que trata de ver el fin antes de que venga, que desprecia el ruido de las aclamaciones y la inutilidad de la gloria.

Pero la naturaleza del juego de esta guerra es único. Es la ironía puesta en movimiento. Vencer al enemigo por la fuerza bruta

le parece una idea fácil y de inferior calidad—bastante buena para su General en Jefe y su Soberano. Y con ello se satisfacen esos dos personajes, y por tanto en su corazón los desprecia.

Para él lo de interés e importancia es engañar al adversario, abusar, ponerle trampas—tanto más científico el procedimiento mejor, y en su mismo enredo—guiado por su estúpido entusiasmo, credulidad, o humanidad digamos—es casi seguro que caiga.

Y esto no solo se aplica a la estrategia militar. Austerlitz y Auerstadt fueron magníficos golpes estratégicos, pero no provocan risa ni hacen sonreír.

No son suficientes para Ludendorff que desea divertirse a costas del enemigo. No, Ludendorff es el tahur completo que conoce y aprovecha sus oportunidades, y que, con el mismo cerebro con que dirige la estrategia militar y derrama sangre, concibe y manipula la estrategia diplomática y la moral, propaga falsedades y envena las palabras.

He aquí la rara característica de este soldado, para quien todas las cosas son útiles. Del cerebro de Ludendorff han emanado en forma de ideas: el espionaje, la propaganda anarquista en el Oriente, el "pro-derrotismo" en el Occidente, los millones que se han extraído de los bancos, los libelos y traiciones, la literatura pacifista, las misiones encomendadas a los hombres y mujeres más corrompidos, el entusiasmo ultrapatriótico, la efervescencia, el alejamiento y el desacuerdo entre los neutrales.

Para él la cuestión del Isonzo no fue simplemente "una batalla," sino también asunto de intrigas, traiciones, fraudes, órdenes del día falsas, y tantas otras cosas viles que fue necesario poner en juego para lograr el objeto deseado.

Gracias a la Rusia de Lenine, libre ya de la mitad de sus cuidados, está ahora trabajando Ludendorff en el frente occidental, donde ha concentrado la fuerza de su genio diabólico. No nos imaginemos que su ataque lo realiza con abundancia de hombres y de cañones. Será—y lo es ya—la potencia plena de su energía inventiva y versátil que opera contra las fragilidades humanas. No se revela simplemente en un frente de muchos kilómetros de largo, porque eso sería muy sencillo.

Está en España donde se han reunido los boches expulsados de Centro y Sur América; está en los periódicos pacifistas y en las propensiones germanófilas que aparentan siempre lo contrario; está en las pequeñas y aterrorizadas naciones del Norte, y está también en Francia, en los oscuros laboratorios del escándalo, en los cuales M. Clemenceau no ha podido hacer la limpieza o la luz.

De todas estas maquinaciones complicadas e innumerables, Ludendorff es, con el supremo poder del mal, su único y secreto inventor y director.

Fue él quien proyectó la liberación de la Prusia Oriental; fue él quien organizó la campaña de Galicia; fue él quien manejó las tenazas que aplastaron a Servia y después a Rumanía; fue el quien, con la ayuda de un millón de mentiras y de cañonazos, aniquiló a Rusia; fue él quien concibió, planteó y ejecutó la catástrofe ocurrida en el frente italiano. Veremos en Francia lo que vale Ludendorff. Hasta la Picardía a penas han sobrevivido las conquistas que ha hecho en otras partes.

AMERICANOS QUE ENCUENTRAN REFUGIO EN LOS SOTANOS.



Los trabajadores americanos se acostumbraron a las condiciones que existían en la capital francesa. Cuando se anunciaba el ataque de un aeroplano enemigo los americanos corrían hacia los sótanos tan ligeros como los mismos parisienses. La fotografía muestra un grupo de trabajadores de guerra en el sótano del edificio del cuartel general.

La propaganda del General Austriaco Arturo Straussenburg,

Emulo de Ludendorff. En las filas italianas. Su intento fracasó debido a la acción de la Cruz Roja americana.

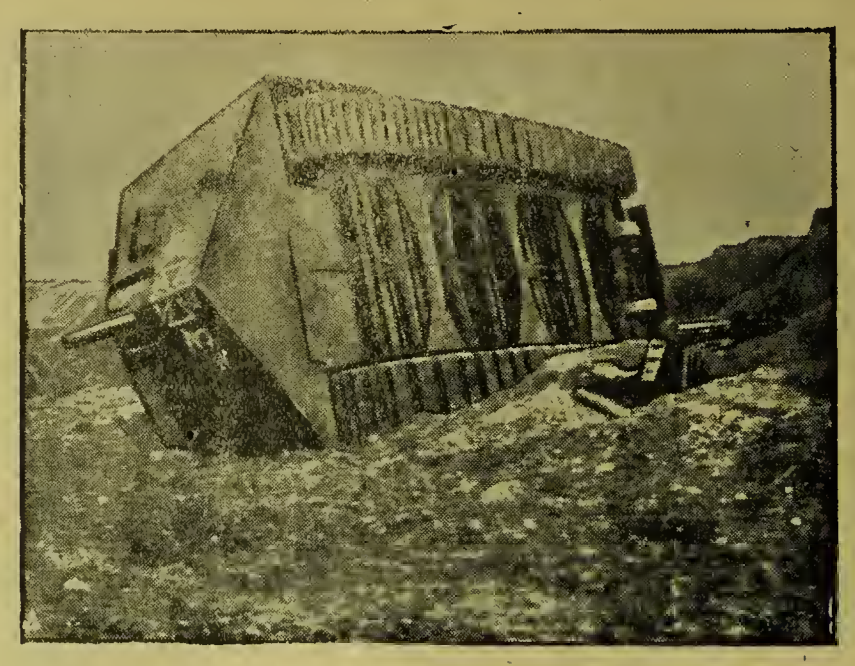
El 15 de junio lanzaron los austriacos su famosa ofensiva, pero no sin precederla de un elaborado plan de propaganda tendente a destruir la moral del ejército italiano. Conviene decir que el proyecto no resultó tan acabado y tan diabólico como el que puso en ejecución Ludendorff, el archinventor de las artimañas maquiavélicas que se emplearon como arma para vencer al adversario en la catástrofe de Caporetto. En la ofensiva de junio el discípulo, Arturo Arz von Straussenburg, Jefe del Estado Mayor Austro-Húngaro, quiso rivalizar con su maestro, Ludendorff; pero esta vez la contra-propaganda que inició y sostuvo la Cruz Roja Americana que prestaba sus servicios en Italia, dió al traste con las habilidades del nuevo director de intrigas.

La desgracia de Caporetto, beneficiosa en muchos sentidos, produjo en Italia una verdadera revolución itelectual. En la tentativa de Straussenburg se rechazó el símbolo de "Saboya," y pudo descubrirse al traidor a pesar de su máscara de pacifismo, de su bandera roja, de su casaca, de su uniforme e idioma italianos, de los kronen de que iban llenos sus bolsillos. Las fuerzas de Díaz esperaban al enemigo y estaban listas para resistir la embestida.

Pero si bien es cierto que las fuerzas militares estaban al corriente de lo que pasaba en sus filas y frente a sus trincheras, en cambio los compatriotas que viven en pequeñas poblaciones y aldeas no lo estaban, y habían aceptado Caporetto como una retribución y no como una revelación. Fue aquí donde tuvo que trabajar con tesón la Cruz Roja Americana, haciendo ver a la gente sencilla la realidad de las cosas.

A esta actividad americana se refiere la carta que publicó el Times de Londres. Uno de los miembros de la Cruz Roja Británica describe con elocuentes palabras la obra llevada a cabo por las delegaciones de los Estados Unidos que se mezclan con las multitudes italianas, reparten obsequios que les envían de N. A., y en sus conferencias les muestran que todo el poder y la fuerza de los Estados Unidos está en favor del pueblo italiano que tan heroicamente lucha en esta guerra por la libertad del mundo.

Il Popolo de Milán, periódico socialista, en una edición que apareció poco antes de que los austriacos lanzaran su frustrada ofensiva, describía en detalle los métodos empleados por los americanos que llegaron a Rovigo, sobre el Adigetto, a 38 millas de Venecia; como fueron distribuidos el dinero, los alimentos, los vestidos y las medicinas que enviaba el pueblo de los Estados Unidos a las familias italianas que habían quedado reducidas a la miseria. La noble acción de las delgaciones americanas distrajo a la muchedumbre, y cerró sus oídos a la maléfica propaganda que había lanzado el General von Straussenburg. El tiempo avanzó, y el 15 de junio (fecha fijada por el alto mando austriaco) encontró a las huestes de Boroevic frente a un ejército de espléndida moral, respaldado por una población civil no afectada absolutamente por las intrigas del discípulo de Ludendorff.



Tanque alemán que se volcó en la carrera precipitada de la derrota.

Mientras los soldados austro-húngaros morían de frío en las alturas de Asiago y Crappa, o de neumonía y tuberculosis en las tierras inundadas por el Piave, el Mariscal de Campo von Straussenburg gastaba millares de kronen en las imprentas de Bolzano y Trento, o restablecía las oficinas periodísticas de Udina. En los mencionados lugares se imprimió toda clase de publicaciones en idioma italiano—algunas con ilustraciones y caricaturas en las que se falsificaban las firmas de artistas de Italia. Había diarios, periódicos, hojas sueltas, boletines y revistas ilustradas.

Millones de ejemplares de material impreso se recibieron en Italia, envolviendo inocentemente paquetes que llegaron vía Suiza. Los primeros ejemplares no contenían nada asombroso: solo tristes relatos de la desesperante situación de Italia, la esperanza de que la guerra terminará pronto, y de que Austria, con la mitad de sus habitantes declarados en abierta revolución, no se mostraría inexorable a las demandas de dejar en libertad a los súbditos italianos de su imperio. A estos ejemplares siguieron otros muchos que los guardias de las estaciones ferrocarrileras y de los puentes leían para distraerse un poco.

Luego empezaron a recibirse en grandes cantidades; los paquetes ostentaban nombres y direcciones que no existían. Parecía que hubiesen llegado a Italia como por error. En primavera el material impreso pasó de Astice al Adige, y de allí allende el Po. Por último las autoridades italianas se dieron cuenta de que una enorme cantidad de periódicos venían de Suiza en botes que se encontraban en el Adige y en el Piave, y como llegados a Italia incidentalmente por haberse soltado las amarras. Se rescataba el material impreso y sin prevención se distribuía; parte de ese material caía en manos de agentes austriacos quienes lo utilizaban según órdenes recibidas.

Entre los periódicos más interesantes, mencionaremos: **Il Soldato, La Veritá, Il Gazettino, L' Idea Democratica, L' Independente, Il Corriere di Trincea,** etc. **La Gazetta del Venetto** aparecía como impresa en Venecia. Así seguiríamos nombrando más de cincuenta títulos, muchos de los cuales no sobrevivían a la primera edición. Después de esta propaganda apareció otra en la que primero se ridiculizaba a Inglaterra y en seguida se le atacaba. Sobre el particular hubo una serie de publicaciones con títulos llamativos: **La Voce del Piave, La Lettura in Trincea, L'Ora Presente, Il Cavallo di Frisia, La Tradotta y La Ciberna** para no mencionar que estos pocos.

En las publicaciones más atrevidas se dice que Inglaterra corrompió al gobierno italiano: "La pobre Italia se ha vuelto su esclava y los infelices soldados mueren por Inglaterra y sus insaciables capitalistas, pero Dios castigará a Inglaterra"—"Dio punisca l' Inghilterra."

Otro periódico pregunta: "¿Por qué el gobierno italiano, asalariado con el oro inglés, obliga a los pobres soldados italianos a redimir a sus felices compatriotas de Austria cuando hay otros italianos que sufren bajo el yugo ex-

tranjero en Saboya, Córcega y Malta?

Un periódico contiene una caricatura del Rey Víctor Manuel, con cuerpo hecho enano por el peso de sacos marcados con la L de las libras esterlinas conduciendo a soldados italianos de elevada estatura, cuyo número se pierde en la perspectiva; se les obliga a subir un despeñadero. Debajo aparece la siguiente leyenda: **"UNICO REMEDIO, ROMPERLA CON LA PERFIDA INGHILTERRA, FAR LA PACE CON L'ANGELICA AUSTRIA."** "El único remedio es romper con la pérfida Inglaterra, y hacer la paz con la angelical Austria."

Poco antes de la ofensiva del 15 de junio, los austriacos que no sabían que su campaña de propaganda estaba ya perdida y que el papel (por cierto tan caro en Austria como en tIalia) distribuido de manera asaz liberal, se le había destinado a todos los usos menos a los de impresionar la opinión pública de los súbditos y soldados de Víctor Manuel, lanzaron su literatura pro-Austria desde los aeroplanos. Este último esfuerzo se hizo en periódicos llenos de ilustraciones referentes a los acontecimientos recientes en Italia: hablan del peligro que corría su bien amada iglesia en manos de los francmasones; el peligro de llevar a su seno a los "traidores" czechoeslóvacos, y sobre todo a la ilusión de que podía llegar auxilio de América. Este tema se presentaba con énfasis mediante ciertas caricaturas vulgares que ridiculizaban al Presidente Wilson, quien aparecía como el **"HOMBRE DE LAS MUCHAS PROMESAS."**

Fue en aquella atmósfera infectada por semejante literatura de frases e ilustraciones más o menos especiosas, que penetró la Cruz Roja Americana, llevando ayuda eficaz a los que sufrían físicamente, y palabras de aliento y esperanza a los que se hallaban moralmente entristecidos por los horrores de la guerra y la seductora propaganda de von Straussenburg.

H. P.

Actitud de los pueblos que se hallan

bajo la dominación de Austria o Alemania. Palabras de Maklakoff y Stransky.

Estrictamente no puede asegurarse que las fuerzas rusas obliguen a los alemanes a formar un frente de batalla, sin embargo el desembarque de tropas aliadas en puertos rusos y el curso que han seguido los acontecimientos en las distintas provincias bálticas, exige al Estado Mayor de Alemania que envíe considerable número de soldados a fin de hacer efectiva la ocupación, y con ese ejército bien podría formarse un frente.

Hablando sobre la situación moscovita, M. Maklakoff, Embajador de Rusia en Francia, dijo: "El asesinato y los actos de terrorismo son las únicas armas que le quedan a Rusia ahora que los bolshevistas la han entregado en manos de los alemanes. Si fueran estos actos de terrorismo hechos aislados de venganza cometidos por individuos, nada significarían: mas son síntomas de descontento general, y prueba de que los rusos jamás se avendrán al sistema que por la fuerza de las armas les han impuesto los alemanes".

La rebelión de los campesinos continúa en Ukraina, e informan que han declarado allí el estado de sitio. Mackensen, comandante del ejército alemán de ocupación que se halla en Rumania, ha puesto también en vigor la ley marcial; se calcula que el saqueo de los graneros rumanos practicado por los alemanes ha sido tan despiadado como el de Ukraina. La mayoría del pueblo resiste las condiciones onerosas que les impusieron cuando Rusia suspendió la guerra, dando muestras de que el país con gusto volvería a la lu-



Este abrigo que habían formado los alemanes, ha caído en poder de los franceses.

cha en cuanto se le presente la primera oportunidad.

Todavía está organizado el partido anti-alemán en las provincias del báltico, a fin de aprovechar toda ocasión para poner obstáculos al restablecimiento del antiguo régimen junkerista. En Finlandia (temeriariamente entregada a los germanos por Svinhufved) un personaje de tan alta importancia como es el General Mannerheim ha abandonado el país, manifestando francamente que tendría mucho gusto en encabezar una revolución contra los alemanes. Y el proyecto que concibieron los teutones de organizar un ejército finlandés para efectuar un movimiento contra la costa murmana, está saliendo muy mal.

En otros términos, si Alemania desea conservar lo que ha ganado tendrá que luchar, no luchar con los aliados, ni aun con los checo-eslóvacos, sino con los pueblos de Rusia, Ukraina, Rumanía, las provincias del Báltico y Finlandia, que han perdido sus sentimientos germanófilos al saber por experiencia propia lo que significa la ocupación alemana.

Informan que muchos refuerzos están llegando a Varsovia; quizá esto tenga alguna relación con lo que los ukrainenses le dijeron al difunto Mariscal de Campo Eichhorn cuando a la sazón ocupaba la comarca con doce divisiones "que si trataba de poner en práctica su programa de acaparar granos, no necesitaría doce divisiones sino ochenta". El mariscal trató de poner en vigor su programa, y fue asesinado. Alemania no puede sacar muchas tropas del frente occidental, y tendrá que escoger entre perder sus posesiones en el E. o disminuir el efectivo numérico de los ejércitos que luchan en Francia.

El Austria es un crimen contra la libertad del mundo

En el Reichsrat el Dr. Stransky (checo) ha pronunciado un discurso violento que ha de haber herido en lo más profundo el orgullo de los Hapsburgo. He aquí unos cuantos fragmentos que se escaparon al lápiz rojo del censor:

"Austria es un crimen contra la libertad del mundo, y Dios mediante, la haremos pedazos. . . . Es el mayor deber nacional del pueblo checo el perjudicar a esta Austria, cuyo puntul es Alemania, siempre y dondequiera que sea posible. Estamos fielmente resueltos a traicionarla en cuanto podamos. Austria no es un estado, sino el sueño horrible de varios siglos; una carga alpina de tiranía, y nada más. Austria es un estado sin patriotas y sin patriotismo. Es un estado, cuyos soldados checos se han arrojado sobre el enemigo.... para abrazarlo y hacer causa común con él".

Muchas de las observaciones que hizo Stransky dañaron el amor propio de la familia imperial y de la nobleza austriaca; pero la referente a la partición de Bohemia como un signo de que los gérmano-austriacos han dejado de tener confianza en la continuación del Estado, fue la más dolorosa; en ella se decía que no queriendo dar libertad a los pueblos oprimidos, retrocedían para echarse en brazos de los Hohenzollern. La intención de fundar una Bohemia Alemania es una prueba de que Stransky hablaba verdad. El propósito de anexar —por razones de escasez de víveres—la Bohemia a Sajonia, y el Tirol a Baviera, demostró hace

varios meses que Viena claudica miserablemente en la sombra del intrigante Berlin.

La politica de lanzar una nacionalidad oprimida contra otra ya no produce sus efectos en la actualidad; los únicos que esta vez se tragaron el anzuelo fueron los rutenios, sí bien con su astucia el gobierno austriaco evitó que el Reichsrat acusara a su Primer Ministro.

Cuando los polacos se unieron con checo-eslóvacos, comprendimos que el fin estaba cerca. "El crimen de los siglos," ese felix **Austria** que es el mismo hoy que lo fue en tiempo de Guillermo Tell, va pasando. El Kaiser Karl tuvo su elección, cuando el año pasado se reunió el Reichsrat, y pudo escoger entre los pueblos que gobernó y los aristócratas que se inclinan en favor de Alemania. Quizá no obró con gusto, tuvo vacilaciones, trató de engañar a los aliados con torpezas; pero la elección se hizo. Las nacionalidades oprimidas ahora saben perfectamente que la victoria de los gobiernos de la Entente les dará su libertad, y es indudable que los Hohenzollern se apoderarán inclementes de lo que quede de la desventurada Monarquía. "Sólo ojos jacobinos podrían llorar la desaparición del Austria".

ECOS Y COMENTARIOS DE LA PRENSA EXTRANJERA

Cheredame, el famoso crítico francés, hace notables apreciaciones sobre los grandes daños que ha causado Alemania a ciertos países de la Entente, y considera que una paz sin indemnizaciones sería para los aliados una verdadera bancarrota.

André Chéredame, el famoso critico francés, en su nuevo libro titulado **"LO QUE DEBEMOS SABER PARA GANAR,"** hace el cálculo de los provechos que ha reportado a Alemania la actual guerra. En síntesis he aquí las apreciaciones:

Alemania ha gastado en tres años de guerra $ 35p.50 por cápita, o sean 122.50 menos que Francia. La Gran Bretaña ha gastado $ 559.75, o sean $ 237.25 más



En la región del Soma. Estos soldados anamitas se dirigen a ocupar sus líneas.

que Almania. Es decir, mientras un alemán soporta una carga de 100, un francés tiene que soportar una de 138, y un inglés una de 74.

En tres años de guerra las Potencias Centrales gastaron ...... $ 38.000.000.000, mientras los aliados gastaron $ 66.850.000.000, o sean $ 28.250.000.000 más que aquellas, no incluyendo los gastos de Servia, Rumanía, Grecia, el Japón y los E E. U U. Esto prueba que si los aliados al celebrar la paz aceptaran la fórmula de "no-indemnizaciones," sufrirían una terrible bancarrota.

Han caído en poder de los alemanes 212,000 millas cuadradas de territorio que se valúan en... $ 32,000.000.000.000. Fuera de esto hay que tomar en consideración el botín siguiente:

"Material humano" capturado: 46.000.000 de súbditos aliados de los cuales Alemania obtiene trabajo sin remuneración.

"Material de guerra" capturado: rifles, cañones, municiones, vehículos, locomotoras, material de ferrocarril, inclusive millares de líneas férreas. El sistema ferrocarrilero de Bélgica vale .... $ 600.000.000.

Provisiones de boca capturadas: caballos, ganado, maíz, patatas, azúcar, alcohol, cosechas que se han levantado con el erabajo de los 46.000,000 de súbditos aliados esclavizados por Alemania, etc.

Robo de materia prima: carbón, petróleo, hierro, cobre, bronce, zinc, plomo, etc. Solo en las poblaciones del N. de Francia los alemanes se robaron lana por valor de 110.000.000 de pesos oro.

Robo de plantas industriales: motores, locomotoras, herramientas, martillos movidos por electricidad o a vapor, molinos con rodillos de acero, moldes, etc.

Robo de mobiliarios. Este delito no lo pueden negar los alemanes. A principios de abril de 1917, el Kolnische Zeitung publicó el siguiente anuncio:

"Los mobiliarios han sido trasladados de las zonas de operaciones militares en todas direcciones por Rettenmayer en Wiesbaden."

Es imposible calcular el valor de esos muebles.

Las obras de arte decomisadas. Esas obras se habían coleccionado en el espacio de muchos siglos en museos, iglesias y en casas particulares de Polonia, Italia, Bélgica y Francia.

Dinero recolectado. Millones de dólares han caído en manos de los alemanes, mediante requisiciones, multas, empréstitos de guerra, impuestos y empréstitos forzados.

Robo de alhajas y acciones, así como de moneda acuñada.

El autor concluye exponiendo esta fórmula:

"A la fórmula que sostienen los alemanes: "nada de indemnizaciones ni anexiones," los aliados opondrán esta fórmula democrática:

"EXPIACION, POR EL CRIMEN: REPARACION POR LOS DAÑOS: GARANTIAS CONTRA LA RENOVACION DE LA GUERRA.

"EXPIACION, REPARACION Y GARANTIAS—ESTAS TRES PALABRAS CONSTITUYEN LA FORMULA DEL SENTIDO COMUN, DE LA JUSTICIA Y DE LA VERDAD."

Maximiliano Harden, periodista alemán muy conocido, nos muestra la personalidad del Kaiser en relación con el Pangermanismo.

Maximiliano Harden en su periódico **Zukunft** expone, indirectamente se entiende, las razones por las cuales los aliados han de derrotar al Kaiser:.

"Nadie que ocupe una alta posición en Alemania quiere que se forme la **Liga de las Naciones**, que han defendido los estados de Norte y Sur América, así como los representantes de Inglaterra, Francia, Italia, el Canadá, Australia, Nueva Zelandia y la India.

"Todos los esfuerzos para ocultar este hecho han sido inútiles desde que se firmó la paz de Brest-Litovsk y Bucarest. Ahora podemos ver claro. Sabemos lo que nuestros enemigos quieren y nosotros sabemos que tenemos un gobierno — llamémosle pangermano o como nos plazca — que espera el advenimiento de la paz unicamente por medio de la fuerza, y que está convencido de que la obtendrá dentro de poco tiempo. El gobierno, no obstante, puede ser que tenga la seguridad de que ya nadie crea ninguna de sus palabras.

"Es de mucha importancia que los cinco continentes ahora vean en el Kaiser al hombre que piensa llevar a cabo el programa pangermano, y en cuyo propósito sólo una victoria "incondicionalmente decisiva puede dar margen a la paz."

La Prensa Alemana, a pesar de ciertas pretensiones de victorias, confiesa que las Tropas Imperiales han sufrido la primera derrota, y trata de preparar la opinión pública para posteriores desastres.

El **Deutsche Zeitung** de Berlín dice que los alemanes han sufrido la primera seria derrota en esta guerra.

El **Kolnische Volkzeitnung** dice: "Los alarmistas están trabajando con palabras falsas, a fin de hacer surgir el desaliento en el pueblo alemán. No se aventuran todavía a decir que Hindenburg y Ludendorff en cualquiera circunstancia no podrán salvar la situación. Sin embargo, se han propagado deliberadamente falsedades respecto a que se ha atentado contra la vida de Hindenburg, y según otra versión contra la vida del Kaiser. Naturalmente, estas noticias sólo se cuentan de manera "¡estrictamente confidencial!"

"Nuestros enemigos, en especial los franceses, podrían servirnos de ejemplo a muchos. A pesar de todas sus derrotas y fracasos, todavía luchan con el valor de leones y con un deseo fanático de lograr la victoria. Nosotros los alemanes estamos arruinados por las preeminentes e imperecederas victorias, asi mismo por los brillantes éxitos de nuestro Comando Militar. Debíamos permanecer siempre firmes, y no ceder ante las especies infundadas e indignas, ni ante las fluctuaciones."

"La teoría pro-derrota está sentando sus reales en Colonia, Düsseldorf y en otras partes, hasta en Essen, donde se oye que el pueblo se lamenta así: **"OTRA DERROTA PARA NOSOTROS: VAMOS A PERDER LA GUERRA. NO TENEMOS NADA QUE COMER, NI QUE VESTIR, NI CALZADO QUE PONERNOS: NOS VAMOS A MORIR DE HAMBRE Y A ARRUINAR COMPLETAMENTE."**

El **Polnische Zeitung** se dirige al pueblo en estos términos: "Anunciadores cobardes no han estado faltando en Alemania, individuos que se han quedado con la cara larga porque tras las breves declaraciones de los despachos oficiales se imaginan que hay toda clase de malos acontecimientos ocultos. Nunca se combatirá demasiado semejantes tendencias, aunque se basen en im-

presiones pretendidas y en manifestaciones hechas por personas que han tomado parte en los combates, cuyo conocimiento y credulidad están exactamente en razón inversa a la importancia que ellos mismos se quieren dar.

"La guerra al campo abierto siempre trae cambios de fortuna, y no ha de olvidarse el factor de que el enmigo acaricia y persigue, planes que se oponen a los nuestros. La obra del Mando Supremo del Ejército no ha de hacerse más difícil, o de tornarla inútil con los cuchicheos domésticos y los que ocurren en el frente, como ha sucedido en el caso de la ofensiva que comenzó el 15 de julio. Los soldados de varios grados competían con la población civil, en las calles y en los carros del ferrocarril, anunciando en voz alta lo que habían sabido, y los espías expertos no necesitaban otra cosa más que estar atentos para recoger datos preciosos."

En la Alemania del Sur reina también el mismo abatimiento. En el Münchner Neueste Nachrichten de Baviera, el Mayor Endred, crítico militar, trata la situación con desapasionamiento.

"La guerra es una cuestión seria, y el resultado estratégico-táctico de cada operación, así como la del conjunto, está rodeado de presunciones que, a pesar de la mejor buena voluntad que haya, no siempre se materializa... Tanto más sabe el país que Francia está todavía muy fuerte, que Norte América tiene más de medio millón de soldados en Francia, y que la guerra submarina por sí sola no puede impedir que continuamente se envíe material de guerra a Francia, que, finalmente, el ejército inglés se halla en buenas condiciones, y que con renovada fuerza se está preparando para lucha, cuanto más aprecia la nación la enorme tarea encomendada a nuestras tropas. Pero también se presenta la ocasión de ver las cosas de frente, tal como realmente son, y de verlas con una voluntad de acero.

"Jamás ha hecho daño a ningún pueblo eficiente el ver con claridad las dificultades en que se encuentra. Aquí en Occidente será preciso que trascurran muchas semanas antes de que tomemos de nuevo la iniciativa que ha caído en poder del General Foch. En esta situación una premura indebida sería peligrosa, y por tanto se evitará; y toda nerviosidad que se manifieste en el interior del país resultará inútil e innecesaria."

Otro crítico militar desde las columnas del **Berliner Zeitung am Mittag** prepara la opinión del pueblo de esta manera:

"Si para evitar posteriores combates nos retiramos a nuevas posiciones, dejando que el enemigo embista con grandes bajas para él, servimos nuestros propósitos mejor que sacrificando a nuestros mejores soldados en una lucha obstinada por pedazos de terreno. El momento decisivo no ha llegado todavía. Por tanto, todos los últimos combates y los que vengan después, han de considerarse como postes indicadores de la distancia en el camino que conduce a la meta final. A pesar del abandono del terreno, nuestra situación se han vuelto de tal modo que conservamos el dominio de nuestras acciones."

El estado de ánimo en Alemania ha sido tan desfavorable a los fines que persigue el Kaiser, que fue necesario enviar órdenes a las autoridades locales, a los empresarios de teatros, etc., de manera que se emprendiese una campaña tendente a devolverle la confianza al pueblo. "En algunos lugares, prnicipalmente en Metz, surgieron disputas entre las tropas prusianas y las alemanas del Sur, y es un hecho notable que hasta la prensa socialista aconseja al pueblo que se sostenga firme, pues de lo contrario su pago será la ruina completa."

Los agentes alemanes han desarrollado mucha actividad en su patria tratando de convencer al pueblo de que Alemania ha pasado por otras pruebas más duras, y que los aliados han sufrido más reveses sin exhalar una queja.

El Poeta-soldado se dirige a Viena en términos que han de haber causado profunda impresión en las masas austriacas. El Manifiesto.

He aquí el texto del manifiesto que d' Annunzio lanzó desde su aeroplano sobre la asombrada población de Viena:

"Pueblo de Viena: estáis destinado a conocer a los italianos. Volamos sobre Viena y bien pudimos arrojar toneladas de bombas; al contrario os damos un sa-


Cantina americana que sirve refrescos a los soldados de Pershing en el frente francés

ludo y la bandera con sus colores de libertad.

"Nosotros los italianos no les hacemos guerra a los niños, a los ancianosy a las mujeres. Le hacemos guerra a vuestro gobierno, que es el enemigo de la libertad de las naciones, a vuestro gobierno ciego, malóvolo y cruel, que no os da ni pan, y os alimenta de odios e ilusiones.

"Pueblo de Viena: tenéis la reputación de ser inteligente ¿por qué entonces lleváis el uniforme prusiano? Veis ahora que todo el mundo está contra vosotros. ¿Deseáis continuar la guerra? Hacedlo, pues, pero será vuestro suicidio. ¿Qué podéis esperar de la victoria que os han prometido los generales prusianos? Su victoria decisiva es como el pan de Ukraina—que se muere uno aguardándolo.

"Pueblo de Viena, pensad en vuestros muertos, despertad!

"¡Qué viva la libertad, Italia y la Entente!

Nuestros lectores convendrán en que este manifiesto d'Annunziano es interesante y raro.

Una acusación terrible contra Alemania.—Cuatro canadienses crucificados en un mismo cuarto.—El atropello contra las mujeres.

El Rev. George A. Griffith que ahora presta sus servicios como capellán en el 5° Regimiento de Artillería de Campo, el regimiento americano que hizo el primer disparo en la guerra de los E. E. U. U. con Alemania, en una carta que le escribe a un íntimo amigo suyo, dice entre otras cosas las siguientes:

"Creo expresar el sentimiento de los que aquí he visto o conversado con ellos, al decir que si hoy estuviera yo en Norte América, a pesar de ser pastor, lo mejor que haría sería dar muerte a cualquier boche que en N. A. (o a los que se hacen pasar por americanos) que defendieran lo que los alemanes han hecho.

"Todo lo que habéis sabido en América acerca de los alemanes no se aproxima a la verdad. Hay niñitos en Francia con muñones en vez de manos; no lejos de mi último campamento había algunos, así como jóvenes con los dedos de la mano derecha cortados. El otro día un oficial inglés y tres tommies me dijeron que hace poco fueron de avanzada a una pequeña aldea de la cual habían sido lanzados los boches, y que en un cuarto había cuatro canadienses crucificados, uno en cada pared del cuarto. Cuando estuve con los ingleses me contaron que los boches habían tomado jóvenes belgas y francesas y llevándolas a las trincheras de primera línea, torturáronlas de manera que sus gritos hicieron que los canadienses y escoseses se desesperaran hasta el grado de caer en la red que les habían tendido; los gritos de las muchachas los emplearon como trampa para llevarlos al sitio donde tenían ocultas sus ametralladoras.

"....Los abates francess me han contado que los boches recibieron instrucciones especiales de destruir los conventos y matar o ultrajar a las monjas; aseguran que en todo el Norte de Francia y Bélgica hay conventos arruinados, y que las monjas fueron entregadas a los soldados para que abusaran de ellas en los campamentos."

Este testimonio es una acusación terrible contra los alemanes.

El Kaiser dice que la guerra se debe a una lucha de principios y entre sus enemigos particulariza a los ingleses.—Comentarios de un Diario.

El Kaiser ha dicho que la guerra actual se debe a "la lucha entre dos diferentes modos de vida." El **Frankfurter Zeitung**, nada de acuerdo con las ideas del Emperador, exclama:

"Al pueblo alemán no se le dijo el 4 de agosto que iba a luchar contra el modo de vivir anglosajón....Si esto se hubiera dicho, aun en la forma más encubierta, la unidad de la voluntad de la nación germana se habría hecho pedazos desde el primer día.

"Es asombroso que el Emperador de entre todos sus enemigos, escoja a los ingleses para tildarlos de especialmente despreciables por su modo de vivir. El ha estado a menudo en Inglaterra, y no pocas veces ha manifestado sus simpatías por el método de vida inglés. No es, pues, por semejantes ideas que la nación alemana está dispuesta a derramar su sangre, y sus leaders no han de permitir que tal cosa ocurra."

El Kaiser quiso probar que no estaba luchando por la dominación mundial ni por haber sido atacado primero, **sino por un principio filosófico.**

Un Tribunal Neoyorkino fija definitivamente, cumpliendo con un principio de justicia, la responsabilidad legal del hundimiento del Lusitania.

El Juez Julio M. Mayer del distrito Sur de Nueva York, a solicitud de la Compañía Cunard, ha establecido la responsabilidad legal del hundimiento del "Lusitania." La mencionada compañía naviera ha sido demandada sesenta y siete veces por las personas que sufieron daños a consecuencia del naufragio del buque inglés, fuera de un pago adicional de $6.000,000 que ha tenido que hacer. El Juez Mayer asegura "que hay pruebas absolutas de que el barco no iba armado y de que no llevaba explosivos." Se ha declarado que el "Lusitania" transportaba diez y ocho cajas de mechas y ciento veinte y cinco cajas de shrapnels vacíos, cuatro mil docientas cajas de cartuchos y cieno noventa y ocho de equipos de infantería: indumentaria de cuero, bolsas y otras cosas semejantes. La responsabilidad legal ha recaído sobre los que hundieron el buque, y se espera que en el momento de celebrar la paz, cuando estén reunidos los diplomáticos en la mesa de las conferencias, los aliados no olvidarán exigir las debidas reparaciones por el crimen que se cometió con el "Lusitania." Nada más justo que Alemania pague todos los daños que ha ocasionado con la campaña submarina; se calcula que las pérdidas que los E E. U U. han sufrido con esa campaña ascienden a más de setecientos millones de dólares, de manera que las propiedades confiscadas por el gobierno americano no ajustarían a pagar las reparaciones. Si se cumple este acto de justicia se establecerá un magnífico precedente: las naciones beligerantes que promuevan una guerra por ambición de dominio o fines egoístas quedarán obligadas a indemnizar los perjuicios que cometan sus ejércitos de mar y tierra. Ese sería un medio de garantizar la paz del mundo.

Sin los E E. U U. la Gran Bretaña habría sufrido las consecuencias de la campaña submarina.—Como aprecia un periódico londinense los esfuerzos realizados por Norte América.

El **London Daily News** rinde un merecido tributo al esfuerzo realizado por los E E. U U. en su preparación para la guerra; asegura que a la cooperación americana debe Bretaña el no haber sufrido de manera terrible las consecuencias del hambre, y que el Kaiser con respecto a N. A. ha cometido dos errores gravísimos y ambos desastrosos para la causa de las Potencias Centrales: el uno fue suponer que los E E. U U. se mantedrían siempre neutrales, y el otro que antes de que Washington movilizase todos sus recursos, los teutones habrían ganado el triunfo en el Frente Occidental. Manifiesta su asombro de que en un sólo mes hayan desembarcado en Francia 300,000 hombres y admira el entusiasmo de los soldados americanos que son la flor de una juventud vigorosa de una nación. El Kaiser en su juego con el Presidente ha perdido miserablemente.

A cada cual su turno.—La demanda de Príncipes Alemanes para ocupar los Tronos de las Provincias Conquistadas.

A las reales altezas de Alemania, se les presenta una espléndida oportunidad ahora que los príncipes están en demanda, y no lo aseguramos nosotros, sino el **National Zeitung** de Basel:

"Actualmente hay una gran actividad en todas las cortes alemanas, la aurora de una edad de oro empieza a alborear para los príncipes vacantes: Courland, Livonia, Lituania, Finlandia, Rumania en todos los países se pueden establecer pequeñas cortes; hay coronas que dar y nos encontramos en medio de condiciones como las de un nuevo Congreso de Viena. Las Cortes de Berlín, Dresde, Stuttgart y Schwerin tienen ya cada una su candidato y su partido. El Duque de Urach y el Príncipe de Wied se han presentado....y según la opinión de un grupo de especuladores flemáticos la guerra mundial no significa otra cosa que oportunidad para crear nuevas dinastías y nuevos súbditos."

El Gobierno Americano solicita la cooperación de un millón de obreros para activar la preparación militar. — Industrias no esenciales.

El gobierno americano ha resuelto entrar más de lleno en la preparación militar para la campaña del año próximo. Ha solicitado la cooperación de un millón más de obreros. Se calcula en cinco millones el número de individuos que trabajan en las industrias llamadas de guerra; sin embargo quedan todavía quince millones más que no se han enrolado hasta la fecha en los distintos grupos de obreros que laboran para alcanzar el triunfo de la patria, en los astilleros, en las fábricas de municiones, de armas, de explosivos, etc. etc. A fin de aumentar el número de servidores de la nación, la Junta de la Comunidad Obrera del Distrito de Columbia ha resuelto declarar como no-esenciales para que los respectivos talleres suspendan o disminuyan sus trabajos, las siguientes industrias: fabricación de automóviles de paseo, carruajes de lujo y de paseo, confección de trajes, de zapatos, fabricación de botellas, servicio de barberías, elaboración de confites, suspensión de salas de bailes, talleres de floristería, montepíos, establos etc. La prensa asegura que sólo privándose el público de cosas que en tiempo de guerra pueden considerarse de lujo o como comodidades no indispensables, se logrará acelerar la conclusión de la guerra.

Los obreros alemanes de Austria tratan de intimidar al gobierno de Carlos I. La clase trabajadora se cansa de esperar los buenos resultados que prometieran las Potencias Centrales.

El **Berliner Tageblatt** nos dice que mientras el Gobierno de Austria ha encontrado grandes dificultades en restringir la explosión de pasiones nacionales en el N. y en el S., la Conferncia Imperial de los Obreros Socilista Democráticos Alemanes de Austria, deliberaron dos días sobre la situación y el sentimiento que prevalece en las clases obreras. El resultado de esa deliberación se halla contenida en una apelación de los trabajadores alemanes de Austria que se acaba de publicar.

La conferencia, dice la apelación, confirma la opinión de que los obreros se encuentran en un estado de gran excitación, y previenen al gobierno contra los efectos que inevitablemente serán producidos por el sentimiento exaltado de las masas, salvo que los obreros se convenzan de que las Potencias Centrales no prolongan la guerra con fines imperialistas, y que se haga cuanto sea posible por recoger y distribuir por igual los alimentos, convocando el gobierno al Parlamento y tomando todas las medidas que sean necesarias y de acuerdo con la solemne promesa de arreglar las condiciones de los obreros en las industrias de guerra, satisfaciendo al mismo tiempo las demandas políticas y sociales que presenten los obreros. La conferncia pide a los trabajadores que no se declaren en huelga, pero que esten listos para una hora más favorable.

Berlín no es un lecho de rosas ni mucho menos, a pesar de lo que nos dijo el periodisa sueco. Las justas apreciaciones se deducen de lo que nos revela la misma prensa alemana.

Que Berlín en la actualidad no es un lecho de rosas como lo era

antes de la guerra, lo podemos comprender perfectamente por lo que nos dice el **Lokal Anzeiger** que habla por cierto con mucha claridad sobre el particular y estudia algunos métodos que aun la opinión pública alemana reprocha:

"El espíritu de nuestros tiempos tiene aspectos que no es fácil describirlo. El lucro sin escrúpulos y la economía más patriótica, el sacrificio abnegado y el egoísmo brutal corren parejas. En el frente, donde se exigen más esfuerzos y privaciones, hay una espantosa orgía de sangre, y allí encontramos el espíritu de disciplina y entusiasmo. Nosotros los que vivimos en el interior del país y tenemos nuestras camas para dormir y gozamos de seguridad con raciones escasas aunque suficientes, sin embargo ¡cuánto descontento, qué modos tan extraños que cristalizan en opiniones, encontramos! ¿Por qué?

No hay libertad personal.

"La raíz de todo el mal está en los innumerables reglamentos, regulaciones, multas y castigos, que ejercen sobre nosotros una presión insoportable y ahogan nuestro sentimiento de libertad personal y de propiedad. Son tantas las necedades que nos imponen que nos sentimos deprimidos por hallarnos tan faltos de medios de defensa, y esta depresión se hace mayor donde las grandes cuestiones nacionales se encuentran en peligro."

Un procedimiento que equivale a.....

"En primer lugar, existen los famosos reglamentos sobre vestidos que probablemente terminarán en requisiciones de guarda-ropas, aunque nos han asegurado que no ocurrirá tal cosa. ¡Pero resulta que siempre que nos han dado esas seguridades, lo contrario ha sucedido! Nos dijeron que todo el que diera un traje voluntariamente, quedaría exento de la requisición de armarios. En la vida normal a estos procedimientos se les llamaría por su propio nombre; no sirven para reforzar nuestra confianza en los oficiales del gobierno a quienes se permite inventarlos y llevarlos a la práctica.

¿Por qué no comenzar con los edificios públicos?

"Otra gran infracción de la vida privada sería la amplitud que se da a requisa de metales. ¿Quién compensará el valor original del metal empleado en adornos y objetos de arte? Estos, como los trajes, han subido diez veces de valor. Equivale a pura confiscación de la propiedad privada, de la cual nos resentiremos tanto más cuanto que los metales, pagados con el dinero del pueblo, existen en abundancia en las calles y en las plazas bajo la forma de monumentos o decoraciones de edificios públicos. Esos metales se podrían usar primero con alguna ventaja."

Los soldados en el frente son héroes, en la casa son carga.....

El **Lokal Anzeiger** habla con patriotismo de los héroes cuando se hallan en el frente, pero el elogio se concluye cuando los reciben los berlineses de huéspedes en sus propias casas:

"El alojamiento obligatorio es un método ingenioso para resolver las dificultades domésticas de hospedaje. Desgraciadamente no es posible alojar por ahora tantas personas como antes de la guerra, pues además de los héroes que han caído en el campo del honor en el país ha aumentado la mortalidad. No porque el enemigo no ha entrado en nuestro territorio no han disminuido nuestras habitaciones. Por tanto se trata simplemente de repletar algunos lugares en cuanto más es posible. ¿Durará el alojamiento obligatorio hasta que haya ladrillos, argamasa, hierro y cemento en cantidades suficientes para construir edificios; digamos que falten cinco o diez años? El mejor modo de organizar esta afluencia de gente, es que el gobierno levante barracas en las afueras de las poblaciones."

¡Los famosos precios máximos!

"Ahora tomemos en consideración la cuestión de precios máximos; una vez más nos vemos en presncia de éstos en el expendio de las legumbres, que ahora han desaparecido. Los simples mortales ya sabían que tal cosa tenía que suceder, pero las autoridades locales no habían comprendido la broma, a pesar de que llevamos ya cuatro años de guerra. Es probable que ensayen, siquiera por cambiar, en no fijar precios máximos y esperar qué ocurre. Si la cosecha es buena, los mercados tendrán existencia hasta demás, y los precios se regularizarán de por sí.

Los abogados alemanes tienen buena lógica.—La necesidad no reconoce ley.

"Hablando de alimentos, no dejaremos de consignar aquí la edificante penetración de un abogado. El lucro es prohibido y castigado; pues bien, este hombre hiperbólico ha tenido la feliz idea de que no sólo el comerciante sino también el cliente que compra demasiado caro, sea castigado. Alega que si nadie paga precios excesivos por temor del castigo, el lucro acaba. No es un mal argumento, lo único es que no tiene solidez, porque ya no se teme al castigo. No tememos a todo el mundo que está en armas contra nosotros, mucho menos vamos a temerle a una ley que no toma en cuenta la mayor de las necesidades humanas. ¡LA NECESIDAD NO CONOCE LEY!

La formación del Frente Occidental no es una utopía.—Hay hechos de gran importancia precursores de su formción.

Muchas personas han creído que la formación del Frente Oriental es ilusoria, sin embargo los últimos acontecimientos nos muestran la grandísima probabilidad de establecerlo. Las tropas aliadas desembarcadas en Vladivostok, en Arcángel, en Murmansk y en Kola por una parte prestan una yuda indispensable al progreso de los checoeslóvacos en su avance, por otra ayudan a los civilistas rusos y hacen grandes esfuerzos por despertar el espíritu nacional. A estos movimientos agreguemos otros no menos considerables y que mucho pesan en la situación de los aliados en Rusia: los ingleses han enviado una expedición que cruzando el Dwina ha llegado a Kotlas, es decir se han unido casi con los ejércitos checoeslóvacos que tomaron Nijninovogorod. Los ingleses han enviado a Baku a una expedición que ha causado mucha sorpresa; esta disposición considerada desde el punto militar es tan importante que consagraremos un artículo separado a su comentario para que sea mejor comprendida por nuestros lectores; baste decir que los caminos que conducen al Lejano Oriente quedan protegidos. Los cosacos del Don son partidarios del restablecimiento de Rusia, y por tanto cooperan con empeño en desalojar al enemigo, lo que han logrado en las vastas regiones del Volga. Los rusos anti-bolshevistas, cuyo número aumenta, se incorporan en el ejército nacional que hace un poco más de un mes llegaba a 300,000 unidades. Además de todos estos recursos que favorecen a los aliados, está el apoyo que prestan a la causa los gobiernos de Siberia y el Presidente de la Región del N. de Rusia. Es de suponerse que los alemanes han comenzado a prever el peligro que les amenaza, a pesar de que unieron a su sistema militar la desventurada Finlandia. Con todos estos auxilios que concurren a un fin: el restablecimiento sicológico, político, económico, moral y militar de Rusia ¿no será posible formar un Frente Oriental para evitar la intromisión de los teutones en el Oriente? Creemos que sí.

EL CASCO DE OBUS

MAURICE · LEBLANC

1914

PRIMERA PARTE

VI

LO QUE VIO PABLO EN EL CASTILLO DE ORNEQUIN

Al rayar el alba, toques de clarín despertaron a Pablo Delroze. Y, en seguida, en el cañoneo que comenzó, reconoció la voz breve y seca del 75, y el ronco ladrido del 77 alemán.

—¿Vienes, Pablo? llamó Bernardo. El café está servido ya.

Los dos cuñados habían logrado dos habitaciones en el primer piso de una tienda de vinos. Mientras despachaba un almuerzo reparador, Pablo, que, la víspera por la noche, había recogido informes acerca de la ocupación de Corvigny y de Ornequin, dijo:

—El miércoles 19 de agosto, Corvigny, con gran contento de sus habitantes, podía seguir creyendo que le serían ahorrados los horrores de la guerra. Peleaban las tropas en Alsacia y delante de Nancy. Peleaban en Bélgica, pero parecía como que el esfuerzo alemán descuidaba el camino de invasión, estrecho y, al parecer, de interés secundario, que ofrecía el valle de Liseron. En Corvigny, una brigada francesa activaba las obras de defensa. El Gran Jonas y el Pequeño Jonas estaban listos bajo sus cúpulas de hormigón. Las tropas francesas estaban en espera de los acontecimientos.

—¿Y Ornequin? preguntó Bernardo.

—En Ornequin teníamos una compañía de cazadores, cuyos oficiales vivían en el castillo. Día y noche, aquella compañía, reforzada por un destacamento de dragones, vigilaba la línea de la frontera.

En caso de alerta, la consigna era de avisar en seguida a los fuertes y de replegarse, no sin resistir enérgicamente.

Hubo una absoluta tranquilidad en la tarde del miércoles. Unos doce dragones habían galopado hasta más allá de la frontera, hasta cerca de Ebrecourt, villa alemana. Ningún movimiento de tropas se dibujaba por aquel lado ni en la vía férrea que llega a Ebrecourt. Noche tranquila también. Ni siquiera un tiro. Está probado que, a las dos de la madrugada, ni un sólo soldado alemán había pasado la frontera. Y, precisamente a esa hora, se oyó una formidable detonación. Siguieron otras cuatro, separadas por cortísimos intervalos. Aquellas cinco descargas eran debidas a la explosión de cinco obuses de 420 que destruyeron, **de primer intento, las tres cúpulas** del Gran Jonas y las dos cúpulas del Pequeño Jonas.

—¿Cómo puede ser eso, si Corvigny está a veinticuatro kilómetros de la frontera, y no alcanzan a tal distancia los 420?

—No lo sé. Lo cierto es que cayeron además seis gruesos obuses en Corvigny, todos ellos sobre la iglesia y sobre la plaza. Y, éstos, cayeron veinte minutos después, en momento en que podía suponerse que se había dado la alerta y que se hallaba en la plaza la guarnición de Corvigny. En efecto, así era, y puedes suponer la matanza que hubo.

—Desde luego. Pero insisto en que la frontera se halla a 24 kilómetros. Semejante distancia debió de permitir a nuestras tropas formarse de nuevo y prepararse para los ataques anunciados por aquel bombardeo. Disponían las tropas de lo menos tres a cuatro horas.

—Ni de un cuarto de hora. Apenas terminado el bombardeo, comenzó el asalto. ¿Asalto? No por cierto. Nuestras tropas, así las de Corvigny como las que de ambos fuertes acudieron, se vieron rodeadas de enemigos, despedazadas u obligadas a entregarse, aun antes de que fuera posible organizar un asomo de resistencia. Aquello fue repentino, bajo la cegadora claridad de proyectores instalados no se sabía dónde ni cómo. Y el desenlace fue inmediato. Puede decirse que, en diez **minutos**, Corvigny fue investido,

atacado, tomado y ocupado por el enemigo.

—Pero, ¿de dónde salía, de dónde venía, el enemigo?

—Se ignora.

—¿Y las patrullas de noche en la frontera? ¿Los puestos de centinelas? ¿La compañía destacada en el castillo de Ornequin?

—Nada. Ninguna noticia. Nunca, oye bien, nunca se ha vuelto a saber de aquellos 300 hombres que tenían por misión vigilar y avisar. Puede reconstituirse la guarnición de Corvigny ya con los soldados que se han escapado, ya con los muertos que los habitantes han identificado y enterrado. Pero los trescientos hombres de Ornequin han desaparecido sin dejar ni asomos de un rastro. Ni fugitivos, ni heridos, ni cadáveres. Nada.

—Es increíble. ¿Has hecho indagaciones?

—Anoche he interrogado a diez personas, a diez personas que, por cierto, sin que les estorbaran en lo más mínimo los pocos soldados del landsturm a quienes fue confiada la guardia de Corvigny, han llevado a cabo una minuciosa investigación acerca de todos esos problemas, y que ni siquiera han podido establecer una hipótesis plausible. Una sola certidumbre: todo fue preparado con mucha antelación y en sus más mínimos detalles. Sabíase el sitio exacto que ocupaban los fuertes, las cúpulas, la iglesia, la plaza, y los cañones de sitio habían sido colocados de antemano, y su puntería dispuesta de manera quel os once proyectiles cayeran sobre los once objetivos que se trataba de derribar. Esto es lo único positivo. Respecto a lo demás, misterio.

—¿Y el castillo de Ornequin? ¿E Isabel?

Pablo se había levantado. Los clarines tocaban llamada. El cañoneo redoblaba de intensidad. Se dirigieron todos hacia la plaza, y Pablo prosiguió:

—También acerca de esto me estremece el misterio, y acaso sea más grave lo que allí ocurre. Uno de los caminos transversales que cortan el llano entre Corvigny y Ornequin ha sido designado por el enemigo como un límite que nadie, en esta región, tiene derecho a traspasar so pena de muerte.

—¿De modo que, respecto a Isabel?...dijo Bernardo.

—Lo ignoro; no sé más que lo que te he dicho. Y, es terrible, esa sombra de muerte que se extiende sobre todas las cosas y sobre todos los acontecimientos. Parece ser—no he podido indagar de dónde procede este rumor—que el pueblo de Ornequin, situado cerca del castillo, no existe ya. Ha sido destruido por completo: más aun, suprimido, y han sido llevados cautivos sus cuatrocientos habitantes. En cuyo caso...

Bajó Pablo la voz y dijo retemblando:

—En cuyo caso, ¿qué han hecho en el castillo? Porque, se ven todavía, desde lejos, sus torres, sus paredes. Pero, ¿qué ha sucedido detrás de esas paredes? ¿Qué ha sido de Isabel? Hará pronto cuarto semanas que vive en medio de esos bárbaros, sola, expuesta a todos los ultrajes. ¡Desgraciada!....

Despuntaba apenas el día cuando llegaron a la plaza. Pablo fué llamado por su coronel, quien le transmitió las calurosísimas felicitaciones del general que mandaba la división, y le anunció que estaba propuesto para la cruz y para el grado de alférez, y que ya desde aquel momento tenía el mando de su sección.

—He dicho, añadió, riéndose, el coronel. A no ser que tenga usted que manifestarme algún otro deseo....

—Dos, mi coronel.

—Hable usted.

—Por de pronto, que mi cuñado Bernardo de Andeville, aquí presente, sea colocado desde ahora en mi sección como cabo. Lo ha merecido.

—Concedido. ¿Qué más?

—Que, luego, cuando nos envíen hacia la frontera, mi sección sea dirigida hacia el castillo de Ornequin, que linda con la carretera misma.

—Es decir, que su sección de usted sea designada para el ataque del castillo...

—¿Cómo, para el ataque? dijo Pablo con inquietud. ¡Pero si se ha concentrado el enemigo a lo largo de la frontera, a seis kilómetros más allá del castillo!

—Esto es lo que creíamos ayer. En realidad, la concentración se ha efectuado en 1 castillo de Or-

nequin, excelente posición de defensa a la que se agarra desesperadamente el enemigo hasta que le lleguen refuerzos. La prueba más fehaciente de lo que digo es que contesta. Mire usted, allá, a la derecha, esa bomba que estalla...y, más lejos, otro proyectil dos.....tres. Han logrado ver las baterías que hemos colocado en los altos circunvecinos, y les envían abundante riego. Deben de tener unos veinte cañones.

—Pero, entonces, balbució Pablo asaltado por pavorosa idea, pero entonces, el tiro de nuestras baterías va dirigido.....

—Va dirigido hacia ellos, no hay para qué decirlo. Una hora larga hace ya que nuestros setenta y cinco bombardean el castillo de Ornequin.

Pablo arrojó un grito.

—¿Qué dice usted, mi coronel? El castillo de Ornequin bombardeado....

Y, a continuación, Bernardo de Andeville repitió, angustiado:

—Bombardeo...¿es posible?

Sorprendido, el coronel preguntó:

—¿Conoce usted ese castillo? ¿Acaso le pertenece a usted? ¿Sí? ¿Y tiene usted parientes que lo siguen habitando?

—Mi mujer, mi coronel.

Pablo estaba muy pálido. Aunque, para dominar su emoción trataba de conservar una inmovilidad rígida, sus manos temblaban un poco, y también su mandíbula inferior.

Sobre el Gran Jonas, tres piezas de artillería pesada, cañones Rimailho, recién izados, se pusieron a tirar. Y estos disparos, agregados a la obra tenaz de los setenta y cinco, tomaban, después de las palabras de Pablo, una significación terrible. El coronel, y los oficales que habían oído las palabras que acababan de ser pronunciadas, guardaban silencio. La situación era una de esas en que las fatalidades de la guerra se desencadenan en su trágico horror más poderosas que las fuerzas mismas de la naturaleza, y, como éstas, ciegas, injustas e implacables. No había remedo alguno.

Ninguno de aquellos hombres habría intercedido para que cesara la acción de la artillería o disminuyera en intensidad. Y ni Pablo mismo pensó en tal cosa.

Murmuró:

—Diríase que el fuego del enemigo afloja. Acaso estén en retirada...

Tres granadas que estallaron en la parte baja de la ciudad, detrás de la iglesia, desmintieron aquella esperanza. Hizo el coronel un ademán de duda, y dijo:

—¿En retirada? Todavía no. Es demiasado importante para ellos esa posición; esperan refuerzos, y no soltarán la presa hasta que entren en danza nuestros regimientos, lo cual no puede tardar.

En efecto, minutos después, recibía el coronel la orden de avanzar. El regimiento había de seguir la carretera, y se desplegaría en los llanos situados a la derecha.

—Andando, señores, dijo el coronel a sus oficiales. La sección del sargento Delroze irá delante. Sargento, punto de dirección: el castillo de Ornequin. Hay dos atajos. Los tomará usted.

—Bien, mi coronel.

Todo el dolor y toda la ira de Pablo se exasperaban en una inmensa necesidad de obrar; y cuando se puso en camino con su sección, se sintió con fuerzas inagotables, y capaz de conquistar el solo la posición enemiga. Iba de uno a otro con el incansable afán de un perro de ganado que empuja su rebaño. Multiplicaba los consejos y animaba a su gente.

—Tú, eres de los de pelo en pecho, te conozco y sé que no te echarás atrás...Ni tú...sólo que piensas demasiado en tu pellejo, y refunfuñas en vez de estar alegre...Muchachos, ánimo y alegría; se trata de dar un golpe de esos que dejan recuerdo: ¿verdad que vamos a arrear sin que ninguno flaquee?

Por encima de ellos, los proyectiles seguían su camino en el espacio, silbando, gimiendo, explotando, formando como una bóveda de metralla y de acero.

—¡Agazaparse! gritaba Pablo. El, quedaba en pie, indiferente a los proyectiles enmigos. Pero, con qué espanto oía los nuestros, los que venían de atrás, de todos los cerros circunvecinos y que iban hacia adelante, llevando la destrucción y la muerte. ¿Dónde caería ése? ¿Y aquél? Y, aquel otro, ¿dónde brotaría la mortífe-

ra lluvia de sus balas y de sus cascos?

Varias veces murmuró:

—¡Isabel! ¡Isabel!...

Obsesionábale la visión de su mujer, herida, agonizante. Desde algunos días, desde el día en que supo que Isabel se había negado a salir del castillo de Ornequin, no podía pensar en ella sin una emoción no contrariada ya por un sobresalto de rebelión o por un movimiento de ira. No mezclaba ya los recuerdos abominables del pasado y las deliciosas realidades de su amor. Cuando pensaba en la madre execrada, no se presentaba ya a su espíritu la imagen de la hija. Eran dos seres de raza diferente y que ninguna relación tenían uno con otro. Valerosa, arriesgando su vida para cumplir con un deber que estimaba ella en mucho más que su propia vida, Isabel aparecía con singular nobleza ante los ojos de Pablo. Era ésta, en efecto, la mujer a quien había él amado tanto, y la mujer a quien seguía amando.

Pablo se detuvo. Se había aventurado con su gente en un terreno más descubierto, y, probablemente, señalado, que el enemigo regaba de metralla. Hubo algunas bajas. Pablo mandó:

—¡Alto! Echarce de bruces, todos.

Agarró a Bernardo.

—¡De bruces, de bruces tú también, criatura! ¿Por qué exponerte inútilmente? Quédate ahí ...no te muevas.....

Lo sujetaba con cariñoso ademán, rodeándole el cuello con el brazo y hablándole con dulzura, cual si quisiera manifestar al hermano toda la ternura que de nuevo sentía por su querida Isabel. Olvidaba las agrias palabras que había él dicho a Bernardo, la víspera por la noche, y le decía otras del todo distintas, en las que palpitaba un afecto de que había él renegado.

—No te muevas, criatura. No debí haberte tomado conmigo, ni está bien que te exponga a ese infierno. Soy responsable de tu persona, y no quiero, no quiero que seas herido.

Disminuyó el fuego. Arrastrándose, llegaron todos los que quedaban en vida a una doble hilera de álamos, con cuyo resguardo avanzaron, y que les condujo, en pendiente suave, hacia una cresta cortada por un camino profundo. Trepó Pablo por el talud, y dominando así la meseta de Ornequin, vio a lo lejos las ruinas del pueblo, la iglesia derruida, y, más a la izquierda, un caos de piedras y de árboles de donde sobresalían algunos paredones. Aquello era el castillo....

En derredor, alquerías, almiares, graneros, estaban ardiendo.

Hacia atrás, las tropas francesas se desperdigaban en todas direcciones. Resguardada por un bosque vecino, una batería disparaba sin interrupción. Pablo veía la erupción de los obuses por encima del castillo y entre las ruinas.

No pudiendo soportar semejante espectáculo, volvió a su sección y echó a andar con ella. El cañón enmigo no vòmitaba ya metralla; acaso los nuestros habían podido más. Pero, al llegar la sección a tres kilómetros de Ornequin hubo silbido de balas, y vió Pablo un destacamento que se replegaba sobre Ornequin no sin seguir tiroteando.

Y no paraban los setenta y cinco y los Rimailho. Aquello era espantoso.

Cogió Pablo a Bernardo por un brazo, y le dijo con voz que temblaba:

—Si me ocurriera una desgracia, no olvidarías decirle a Isabel que le pido perdón; oye bien, que le pido perdón.

Sintió repentino miedo de que no le permitiera el destino volver a ver a su mujer, y se daba cuenta de que había obrado harto cruelmente con ella, abandonándola por una falta que no había ella cometido, y entregándola a todos los azares y a todos los tormentos. Y andaba con rapidez, seguido de lejos por su gente.

Pero, en el punto en que el atajo desemboca en la carretera, a la vista de Liseron, se llegó a él un ciclista. Mandaba el coronel que la sección esperara al grueso del regimiento para un ataque de conjunto.

Fue ésta la prueba más dura.

Dominado por creciente exaltación, Pablo retemblaba de fiebre y de ira.

—Vamos, Pablo, le decía Bernardo, no te pongas en ese estado...llegaremos a tiempo.

—¿A tiempo...para qué? ¿Para verla muerta o herida, o para no verla? Pero, ¿por qué no se callan nuestros malditos cañones? ¿Qué están bombardeando, ahora que no contesta el enemigo? Cadáveres.. ..montones de ruinas...

—¿Y la retaguardia que cubre la retirada alemana?

—¿Y para qué sirve la infantería? Despliegue de cazadores, y, luego, a la bayoneta...

En fin, echó a andar de nuevo la sección, reforzada por el resto de la tercera compañía, y al man-

do del capitán. Pasó a galope un destacamento de húsares, con dirección al pueblo, con objeto de cortar el camino a los fugitivos. La compañía oblicuó hacia el castillo.

Enfrente, el gran silencio de la muerte. Acaso una asechanza...

¿No podía creerse que fuerzas enemigas firmemente atrincheradas se preparaban a la resistencia suprema?

En la alameda de los añosos robles que conducía al patio principal, nada sospechoso. Ninguna silueta, ningún ruido.

Pablo y Bernardo, siempre delante, con el dedo en el disparador de su fusil, registraban con penetrante mirada la confusa claridad de la arboleda. Por encima de la pared, muy cercana y acribillada de brechas, subían columnas de humo.

Al acercarse, oyeron gemidos, y, después, el pavoroso quejido de un estertor. Habían heridos alemanes.

Y, de repente, la tierra tembló, cual si un cataclismo interior hubiese roto su corteza, y, del otro lado de la pared, hubo una explosión formidable, o mejor dicho, una serie de explosiones, como una sucesión de truenos. El espacio se obscureció bajo una nube de arena y de polvo, de la que brotaba todo género de materiales y de pedazos. El enemigo había hecho volar el castillo.

—Esto era para nosotros, dijo Bernardo, habíamos de volar al mismo tiempo. Error de cálculo.

Cuando pasaron la verja, el espectáculo del patio destrozado, de las torres abiertas, del castillo aniquilado, de los demás edificios ardiendo, de los cadáveres amontonados, les espantó hasta el punto de retroceder.

—¡Adelante! ¡Adelante! gritó el coronel que llegaba a galope. Sin duda se han ocultado tropas en el parque.

Pablo conocía el camino, por haberlo recorrido semanas antes, en circunstancias tan trágicas. Echó a correr por los céspedes, por entre montones de piedra y árboles arrancados de raíz. Pero, al pasar por delante de un pabelloncito situado a la entrada del bosque, se detuvo, como clavado al suelo. Y Bernardo y los demás soldados estaban asimismo atónitos, inmovilizados por el horror.

Contra la pared de aquel pabellón había, en pie, dos cadáveres atados a argollas por la misma cadena que les ceñía el vientre. Los bustos se inclinaban por encima de la cadena y los brazos colgaban hasta el suelo. Cadáveres de hombre y de mujer. Pablo reconoció a Jerónimo y a Rosalía.

Habían sido fusilados.

Al lado de ellos, continuaba la cadena. Una tercera argolla estaba empotrada en la pared. Sangre manchaba el yeso, y se veían rastros de balas. Sin la menor duda, había habido una tercera víctima, y habían quitado de allí el cadáver.

Acercándose, observó Pablo en el yeso un casco de obús incrustado. En el borde del agujero, entre el yeso y el fragmento de proyectil, veíase un puñado de cabellos, cabellos rubios con tonos dorados, cabellos arrancados de la cabeza de Isabel.

VII

H. E. R. M.

Más aun que desesperación y horror, sintió Pablo, al pronto, inmensa necesidad de vengarse, y en seguida, fuera como fuera. Paseó su mirada en derredor suyo, cual si a todos aquellos heridos que agonizaban en el parque les cupiera parte de culpa en el monstruoso homicidio.

Rechinándole los dientes, decía:

—Cobardes.... Asesinos...

—¿Estás seguro..... balbuceó Bernardo... estás seguro de que sea pelo de Isabel?

—Segurísimo: la han fusilado como a los otros dos. A éstos, los he reconocido: el guarda y su mujer. ¡Ah miserables!

Alzó Pablo la culata de su fusil sobre un alemán que se arrastraba en la hierba, e iba a descargarle un golpe mortal, cuando vio al coronel, que acababa de llegar y que le dijo:

—¿Qué es èso, Delroze, qué está usted haciendo? ¿y su compañía de usted?

—¡Ah si supiera usted, mi coronel!....

Pablo se precipitó hacia su jefe. Tenía el aspecto de demente, y dijo, blandiendo su fusil:

—La han matado, mi coronel; sí, han fusilado a mi mujer..... Mire usted, contra esa pared, entre las dos personas que estaban a su servicio... Tenía veinte años, mi coronel..... Es preciso matarlos a todos como a perros rabiosos.

Pero ya Bernardo lo alejaba de allí.

—No perdamos tiempo, Pablo, venguémonos sobre los combatientes... Se oyen tiros por allá. Debe de haber tropa cercada.

Pablo no tenía casi conciencia de sus actos. Echó a correr, loco de ira y de dolor.

Diez minutos más tarde, reuníase con su compañía y atravesaba, frente a la capilla, la encrucijada en que su padre había sido asesinado. Más lejos, en vez de la puerta baja que, no ha mucho, se abría en la pared, había un enorme boquete por donde debían de entrar y de salir los convoyes de avituallamiento destinados al castillo. A ochocientos metros, en el llano, en la intersección del camino y de la carretera, oíase violento tiroteo.

Unas cuantas docenas de fugitivos trataban de abrirse paso por entre húsares que habían seguido el camino. Atacados de es-

palda por la compañía de Pablo, lograron refugiarse entre espesa arboleda, donde se defendieron con tenaz energía. Retrocedían palmo a palmo, cayendo unos tras otros.

—¿Por qué no se entregan? murmuró Pablo, que disparaba de continuo, y a quien calmaba un poco el ardor de la lucha. Diríase que tratan de ganar tiempo.

—Mira, dijo Bernardo, cuya voz parecía alterada. Bajo los árboles, procedente de la frontera, desembocaba un automóvil atestado de soldados alemanes.

¿Era algún refuerzo? No. El automóvil giró casi en redondo, y entre él y los últimos combatientes del bosque, estaba, en pie, cubierto de amplia capa gris, un oficial que, con revólver en mano, les exhortaba a la resistencia, al mismo tiempo que efectuaba él su retirada hacia el coche enviado en socorro suyo.

—Mira, Pablo, mira repetía Bernardo.

Atónito quedó Pablo. Aquel oficial que Bernardo designaba a su atención, era....Pero, no, no era posible....Y sin embargo...

Preguntó:

—¿Qué quieres decir, Bernardo?

—La misma cara, murmuró éste, la misma cara, Pablo, la cara de la mujer que, anoche, me hizo tantas preguntas acerca de ti.

Y, a su vez, reconocía Pablo al ser misterioo que había tratado de matarle cerca de la puertecita del parque, el sér que tan asombroso parecido tenía con la matadora de su padre, con la mujer del retrato, con Herminia de Andeville, con la madre de Isabel y la madre de Bernardo.

Bernardo apuntó.

—No tires, gritó Pablo asustado por el demán de su cuñado.

—¿Por qué?

—Tratemos de cogerlo vivo.

Echó a correr. Su odio le daba alas; pero el oficial había corrido hasta el coche. Los soldados alemanes le tendían la mano y lo colocaban entre ellos. Pablo tiró, y mató al que manejaba el volante. Entonces, el oficial lo substituyó en momento en que el automóvil iba a chocar contra un árbol; lo detuvo, lo hizo girar con gran destreza salvando varios obstáculos, lo llevó detrás de una depresión que formaba el terreno, y salió velozmente hacia la frontera.

Estaba salvado.

Tan pronto como estuvo fuera del alcance de las balas, los enemigos que seguían combatiendo se entregaron.

Pablo temblaba de furor impotente. A juicio suyo, aquel sér representaba el mal bajo todas sus formas; y, desde el primer minuto hasta el último, en aquella larga serie de dramas: asesinatos, espionajes, atentados, traiciones, fusilamientos, que se multiplicaban encaminados hacia un mismo fin, aparecía aquel sér como el genio del crimen.

Unicamente la muerte de aquel sér habría podido saciar el odio de Pablo. Era él—no lo dudaba Pablo—era él el monstruo que había hecho fusilar a Isabel. ¡Qué ignominia! ¡Isabel fusilada! Visión infernal que le martirizaba....

—¿Quién es? exclamó Pablo... ¿Cómo saberlo? ¿Cómo conseguir llegar hasta él, y atormentarlo, y degollarlo?...

—Interroga a uno de los prisioneros, dijo Pablo.

Por orden del capitán, que juzgó prudente no seguir avanzando, la compañía se replegó para no perder contacto con el resto del regimiento, y Pablo fué designado especialmente para ocupar el castillo con su sección y para conducir allí a los prisioneros.

En el camino, se apresuró a interrogar a dos o tres cabos y sargentos y a algunos soldados. Pero sólo algunos informes bastante confusos pudieron suministrarle, pues habían llegado la víspera de Corvigny, y sólo la noche anterior habían pasado en el castillo.

Hasta ignoraban el nombre del oficial de amplia capa gris por quien se habían sacrificado. Lo único que sabían era que le llamaban el mayor.

—Sin embargo...sin embargo, insisió Pablo, era vuestro jefe inmediato...

—No. El jefe del destacamento de retaguardia a que pertenecemos es un teniente primero que fue herido por la explosión de una mina, en momento en que huíamos. Quisimos llevarlo con nosotros. A ello se opuso violentamente el mayor, y, con revólver en mano mandó que le precediéramos, amenazando de muerte al primero que le abandonara. Y, hace un rato, mientras peleábamos, estaba a diez pasos hacia atrás, y seguía amenazándonos con su revólver, para obligarnos a defenderle. Tres de nosotros han caído bajo sus balas.

—¿Contaba con el socorro del automóvil, verdad?

—Sí, y con refuerzos que habían de llegar para salvarnos a todos, decía él. Pero, sólo el automóvil ha llegado, y lo ha salvado a él.

—Sin duda que el teniente primero sabe su nombre...¿Está muy herido?

—Una pierna rota. Lo hemos acostado en un pabellón del parque.

—¿El pabellón contra el cual han fusilado?....

—Sí.

Justamente, iban acercándose a aquel pabellón, especie de invernadero. Habían quitado los cadáveres de Jerónimo y de Rosalía. Pero de la pared seguía colgando la siniestra cadena, atada a las tres argollas, y vió Pablo de nuevo, con estremecimiento de espanto, las huellas de las balas, y el casco de obús que fijaba en el yeso los cabellos de Isabel.

¡Un proyectil francés! Esta particularidad hacía más horrible aún la atrocidad del crimen.

Así pues, la víspera, cuando por la captura del automóvil blindado y por su audaz avance hasta Corvigny había abierto Pablo el camino a las tropas francesas, determinaba los acontecimientos cuyo resultado era el fusilamiento de su mujer...El enemigo se vengaba de su reculada fusilando

a los habitantes del castillo..... ¡Encadenada contra la pared, Isabel era acribillada de balas! Y, por horrible ironía, su cadáver recibía además pedazos de los primeros proyectiles que los cañones franceses habían disparado antes de cerrar la noche, desde lo alto de los cerros vecinos de Corvigny.

Quitó Pablo el fragmento de proyectil, desprendió los bucles de oro, y los guardó preciosamente. Luego, en compañía de Bernardo, entró en el pabellón, donde ya los enfermeros habían instalado una ambulancia provisional. Halló al teniente primero tendido sobre un lecho de paja, bien cuidado, y en estado de contestar a las preguntas.

Desde luego quedó precisado netamente un primer punto: el de que las tropas alemanas que habían guarnecido el castillo de Ornequin no habían tenido, por decirlo así, ningún contacto con las que, la víspera, se habían replegado delante de Corvigny y de los fuertes contiguos. Cual si se temiera una indiscreción acerca de lo ocurrido durante la ocupación del castillo, la guarnición había sido evacuada tan pronto como llegaron las tropas de combate.

El teniente primero, que formaba parte de estas últimas, dijo:

—Eran las siete de la tarde; vuestros 75 arreciaban contra el castillo, en el que vimos sólo un grupo de generales y de oficiales superiores. Salían ya sus furgones de bagajes y estaban listos sus automóviles. Recibí la orden de resistir hasta lo último y de hacer volar el castillo. Además, el mayor lo había dispuesto todo para ello.

—¿Cómo se llama ese mayor?

—Lo ignoro. Se paseaba con un joven oficial a quien todos, incluso los generales, hablaban con sumo respeto. Aquel mismo oficial fué el que me llamó y me mandó que obedeciera al mayor "como al emperador."

—Y, el joven oficial, ¿quién era?

—El príncipe Conrado.

—¿Uno de los hijos del Kaiser?

—Sí. Salió del castillo ayer, a última hora de la tarde.

—¿Ha pasado aquí la noche ese mayor?

—Lo supongo. En todo caso, estaba aquí esta mañana. Prendimos mecha a las minas, y nos marchamos. Demasiado tarde, puesto que fuí herido al lado de este pabellón.....junto a la pared....

Pablo se dominó y dijo:

—¿Al lado de la pared ante la cual fusilaron a tres franceses, verdad?

—Sí.

—¿Cuándo los fusilaron?

—Ayer tarde, a eso de las seis, creo yo, antes de que llegáramos de Corvigny.

—¿Quien los mandó fusilar?

—El mayor.

Sentía Pablo correrle el sudor por la frente y la nuca. No se había equivocado: Isabel había sido fusilada por orden de aquel personaje inconcebible y cuyo nombre nadie conocía, cuyo semblante evocaba de tan pasmosa manera la cara misma de Herminia de Andeville, la madre de Isabel....

Continuó, con voz temblorosa:

—¿De modo que, tres franceses fusilados...está usted bien seguro de que eran tres?

—Sí, los habitantes del castillo. Habían traicionado.

—¿Un hombre y dos mujeres, verdad?

—Sí.

—Sin embargo, sólo dos cadáveres hay atados en el pabellón.

—Sí, dos. Por orden del príncipe Conrado, el mayor ha hecho enterrar a la señora del castillo.

—¿Dónde?

—No me lo ha dicho el mayor.

—Pero, acaso sepa usted por qué la han fusilado....

—Parece ser que había sorprendido secretos importantísimos.

—Hubieran podido llevarla prisionera.....

—Cierto que sí, pero el príncipe Conrado se había hartado de ella.

—¿Cómo, qué está usted diciendo?

Pablo se había sobresaltado. El oficial prosiguió con sonrisa equívoca:

—Conocidas son las mañas del príncipe. Es el don Juan de la familia. Durante su estancia en el castillo habíale sobrado tiempo para agradar...y, luego..... para hartarse...Además, pretende el mayor que aquella mujer y los dos criados habían tratado de envenenar al príncipe. En cuyo caso....

No acabó la frase. Pablo, con mirada alocada, le apretaba la garganta, diciendo:

—Una palabra más y te estran-

gulo...Te vale el que estás herido...que si no....si no...

Asimismo, Bernardo, enfurecido, le sacudía:

—Sí, te salva tu estado. Y, un cochino, y corre de mi cuenta oye bien, tu príncipe Conrado es el decírcelo cara a cara...un cochino como toda la familia y como vosotros todos...

Dejaron al teniente primero aturdido y sin acertar a explicarle aquel repentino furor.

Ya fuera, tuvo Pablo una crisis de desesperación. Sus nervios se aflojaban. Toda su ira y todo su odio se convertían en un abatimiento infinito. Costábale trabajo contener sus lágrimas.

—Vaya, Pablo, exclamó Bernardo, supongo que no vas a dar crédito a las palabras de ese oficial....

—No, por cierto. Pero adivino lo sucedido. Ese soldadote de príncipe habrá querido seducir a Isabel con sus galanteos y aprovecharse de que era el amo..... Qué ocasión: una mujer sola, sin defensa......¡soberbia conquista para un valiente! ¡Qué de tormentos ha debido de padecer, la desgraciada, qué de humillaciones!...Una lucha de cada día... amenazas... brutalidades.... Y, como remate, para castigarla por su resistencia, la muerte....

—La vengaremos, Pablo, dijo en voz baja Bernardo.

—Sí que la vengaremos; pero ¿podré yo nunca olvidar que por mí se quedó aquí...por culpa mía? Día llegará en que te explique, y comprenderás cuán duro e injusto he sido...Y, sin embargo...

Quedó ensimismado un rato. No se apartaba de su espíritu la imagen del mayor. Repitió:

—Y sin embargo...sin embargo...hay cosas tan extrañas...

Durante toda la tarde siguieron afluyendo tropas francesas por el valle de Liseron y por el pueblo de Ornequin, con objeto de oponerse a un regreso ofensivo del enemigo. Como estaba de descanso la sección de Pablo, aprovechó éste para dedicarse, en compañía de Bernardo, a minuciosas investigaciones en el parque y en las ruinas del castillo. Pero ningún indicio les reveló dónde había sido sepultado el cuerpo de Isabel.

A eso de las cinco, hicieron inhumar con toda la decencia posible a Jerónimo y a Rosalía. Plantaron dos cruces en lo alto de un cerrillo sembrado de flores. Un capellán rezó las oraciones para difuntos; y muy conmovido, se arrodilló Pablo sobre la tumba de los dos fieles servidores víctimas de su abnegación.

También a éstos prometió Pablo vengarles. Y su deseo de venganza evocaba en él, con una intensidad casi dolorosa, la imagen execrada de aquel mayor, aquella imagen que no podía ya apartarse del recuerdo que conservaba él de la condesa de Andeville.

Se llevó a Bernardo.

—¿Estás seguro de no haberte equivocado al establecer una comparación entre el mayor y la supuesta campesina que te hizo aquellas preguntas en Corvigny?

—Segurísimo.

—En ese caso, sígueme. Te he hablado de un retrato de mujer. Vamos a verlo, y me dirás tu impresión inmediata.

Había observado Pablo que la parte del castillo en que se hallaban las habitaciones particulares de Herminia de Andeville no había sido derruida del todo por la explosión de las minas ni por la de los obuses. Acaso quedara en su estado primitivo el tocador.

Como no existía ya la escalera, tuvieron que trepar por los escombros. En ciertos sitios adivinábase el corredor. Faltaban todas las puertas, y las habitaciones presentaban lamentable caos.

—Aquí es, dijo Pablo designando un vacío entre dos lienzos de pared que por milagro quedaban en pie.

Era, en efecto, el tocador de Herminia de Andeville, estropeado, agrietado, con el suelo cubierto de cascote y de pedazos de madera, hierro y demás, pero fácil de reconocer, y en el que subsistían los muebles que Pablo había visto el día de su boda por la noche. Las maderas de las ventanas dejaban penetrar poca luz, pero lo suficiente para que adivinara Pablo la pared opuesta. Y, en seguida, exclamó:

—¡Han quitado el retrato!

Sintió viva y penosa extrañeza, pero al mismo tiempo vió en ello una prueba de la importancia considerable que el adversario concedía a aquel retrato. Si lo habían quitado, ¿no era porque constituía un testimonio abrumador?

—Te juro, dijo Bernardo, que en nada modifica mi opinión esta particularidad. No necesita comprobación mi certidumbre respecto al mayor y a la campesina de Corvigny. ¿Qué representaba, aquel retrato?

—Ya te lo he dicho, una mujer.

—¿Qué mujer? ¿Era acaso un cuadro que mi padre puso aquí, uno de los cuadros de su colección?

—Justamente, afirmó Pablo, deseoso de engañar a su cuñado.

Abrió una de las maderas y vió en la pared desnuda el extenso rectángulo que el cuadro había cubierto; pudo además darse cuenta, por ciertos detalles, de que el cuadro había sido quitado precipitadamente. Por ejemplo, yacía en el suelo la tarjeta, arrancada del marco. Pablo la recogió furtivamente para que no viera Bernardo la inscripción grabada en ella.

Pero, al examinar más atentamente el lienzo de pared, y por haber abierto Bernardo la otra madera, arrojó una exclamación.

—¿Qué ocurre? preguntó Bernardo.

—Ahí...mira, esa firma en la pared...en el sitio mismo del cuadro....Una firma y una fecha.

Tratábase de dos renglones escritos con lápiz, a altura de un hombre. La fecha: miércoles tarde, 16 de septiembre de 1914. La firma: mayor Hermann.

¡Mayor Hermann! Aun antes de que Pablo se diera bien cuenta de lo que hacía, sus ojos se habían fijado en un detalle en que se concentraba toda la significa-

ción de aquellos renglones; y, mientras a su vez se inclinaba Bernardo y miraba, murmuraba Pablo con una extrañeza sin límites.

—Hermann....Herminia...

Eran casi las mismas palabras. Herminia principiaba por las mismas letras que el apellido o el nombre de pila escrito en la pared por el mayor. Mayor Hermann ...condesa Herminia. H. E. R. M....las cuatro letras incrustadas en el puñal con el cual habían querido matarle a él. H. E. R. M...., las cuatro letras inscrustadas en el puñal del espía a quien había él capturado en el campanario de una iglesia...Bernardo dijo:

—A juicio mío, es letra de mujer. En cuyo caso....Y pensativo, continuó:

—En cuyo caso, ¿qué conclusión sacar? O, que la campesina de ayer y el mayor Hermann no son sino un solo y mismo personaje, es decir, que esa campesina es un hombre, o que el mayor no es hombre.....O, que las hemos con dos personajes distintos, una mujer y un hombre; y creo que esto es lo que sucede a pesar del extraordinario parecido que hay entre un hombre y esa mujer. Porque, ¿cómo admitir que un mismo personaje haya podido, ayer tarde, firmar esto aquí, pasar las líneas francesas, y, disfrazado de campesina, hablarme en Corvigny; luego, esta mañana, regresar aquí disfrazado de mayor alemán, hacer volar el castillo, huir, y, después de haber matado a algunos de sus soldados, desaparecer en automóvil?

Pablo no contestó, absorto por sus reflexiones. Al cabo de un momento, pasó al cuarto vecino, que separaba el tocador de las habitaciones que su mujer Isabel había ocupado.

De las habitaciones de Isabel, sólo escombros quedaban. Pero la pieza intermedia no había padecido demasiado, y por el lavabo, por la cama cubierta de sábanas en desorden, era fácil ver que servía de dormitorio y que había sido utilizada la noche precedente.

Sobre la mesa, vio Pablo periódicos alemanes y un diario francés con fecha de 10 de septiembre, en el que el comunicado que relataba la victoria del Marne estaba cruzado por dos largas y gruesas rayas con lápiz rojo, y llevaba además la siguiente anotación: "¡Mentira, mentira!" con la firma H.

—Sin duda alguna, estamos en el dormitorio del mayor Hermann, dijo Pablo a Bernardo.

—Y el mayor Hermann ha quemado, la noche pasada, los papeles comprometedores, declaró Bernardo. Mira, en la chimenea, todas esas cenizas.

Recogió algunos sobres y algunas hojas medio consumidas, que, por cierto, ofrecían sólo palabras sin ilación y frases incoherentes.

Pero, habiendo hecho la casualidad que mirara hacia la cama, vió, debajo del colchón de muelles, un paquete de ropa exterior escondida, o quizás olvidada con la precipitación de la salida. Lo sacó de su escondrijo, y exclamó:

—¡Esto sí que es más que extraño!

—¿Qué? preguntó Pablo, quien, por su parte, registraba también el cuarto.

—Esta ropa....ropa de campesina....la que vi yo sobre la mujer en Corvigny. Y que no hay equivocación posible...el mismo paño, el mismo color pardo. Además, mira, la toquilla de encaje de que te hablé....

—¿Qué estás diciendo? exclamó Pablo acudiendo.

—Fíjate, es un género de toquilla que ya no se hace hoy! ¡Y qué gastada y rota está! Otra cosa: está prendido en ella el alfiler. ¡Qué terrible indicación aquella joya al descubrimiento de la ropa en el cuarto mismo del mayor Hermann, y cerca del tocador de Herminia de Andeville! El camafeo: un cisne con las alas abiertas, cercado por una serpiente de oro cuyos ojos eran dos rubíes.....Desde su infancia, conocía Pablo aquel camafeo, por haberlo visto sobre el pecho de aquella que había matado a su padre, y lo conocía además por haberlo visto, con todos sus detalles, en el retrato de la condesa Herminia. ¡Y lo veía de nuevo allí, prendido en la toquilla de encaje negro, entre la ropa de la campesina de Corvigny, y olvidado en el cuarto del mayor Hermann!

Dijo Bernardo:

—Ahora, la prueba es evidente. El que esté aquí la ropa significa que la mujer que me hizo preguntas acerca de ti ha vuelto aquí esta noche; pero, ¿qué relación hay entre ella y ese oficial que de manera tan asombrosa se parece a ella? El sér que me interrogaba respecto a ti, ¿es el mismo sér que, dos horas antes, mandaba fusilar a Isabel? Y, ¿qué gentes son esas? ¿Con qué banda de asesinos y de espías las habemos?

—Con alemanes, declaró Pablo; con alemanes, y basta. El asesinato y el espionaje son, para ellos, formas naturales y permitidas de la guerra, y de una guerra comenzada y continuada por ellos en pleno período de paz. Ya te lo he dicho, Bernardo: hace unos veinte años que venimos siendo víctimas de esta guerra. El asesinato de mi padre fué el principio del drama. Y, ahora, lloramos a nuestra pobre Isabel Y no se han acabado las desgracias.

—Sin embargo, ha huido, dijo Bernardo.

—Ten por seguro que lo volveremos a ver. Si no viene, yo soy quien iré a buscarlo. Y, ese día.....

Había dos butacas en aquel cuarto. Resolvieron ambos jóvenes pasar allí la noche, y, por de pronto, escribieron sus nombres en la pared del pasillo. Después, se fué Pablo a su gente con objeto de vigilar su instalación en los edificios que habían quedado en pie. El soldado que le servía de ordenanza, un buen auvernés llamado Geriflour, le dijo que había descubierto dos pares de sábanas y colchones limpios, en una casita contigua al pabellón

del guarda. Y estaban listas las camas.

Pablo aceptó. Quedó convenido que Geriflour y uno de sus camaradas pasarían la noche en las dos butacas.

Transcurrió sin alerta la noche, noche de fiebre y de insomnio para Pablo, obsesionado por el recuerdo de Isabel.

Ya de madrugada, le venció un sueño pesado, agitado por pesadillas, del que le sacó el toque de diana.

Bernardo le esperaba. La llamada se hizo en el patio del castillo. Notó Pablo que faltaban Geriflor y su camarada.

—Deben de haberse quedado dormidos, dijo Pablo a Bernardo. Vamos a despertarlos.

Anduvieron de nuevo, por entre las ruinas, el camino que conducía al primer piso, y pasaron frente a las habitaciones derruidas.

En la pieza que el mayor Hermann había ocupado, hallaron sobre la cama, al soldado Geriflour tumbado, cubierto de sangre, muerto. En una de las butacas yacía su compañero, muerto también.

Ningún desorden, ninguna señal de lucha. Ambos soldados debieron de haber sido matados mientras dormían.

En cuanto al arma, Pablo la vió en seguida: un puñal en cuyo mango de madera se leían las letras H. E. R. M.

Tópicos Centro-Americanos

Viene de la página 8.

voluntad, de la terrible abulia que nos está matando.

Aplaudimos toda idea generosa, pero cuando alguien trata de llevarla a la práctica, le hacemos el vacío y divulgamos contra él unas cuantas patrañas, unas cuantas infamias, para que se desconfíe del luchador, y fracase falto de alientos y de apoyo. Si a pesar de nuestra insidia y de nuestra maledicencia, el luchador alcanza el triunfo que aspira, nos conjuramos contra su obra para demostrar que nada vale, que cualquiera la habría realizado, o que constituye un peligro social. Y de ese modo atenuamos o frustramos la victoria conquistada por el hombre de acción a costa de enormes sacrificios.

La lucha de los educacionistas ha de ser, principalmente, no para instruir, no para divulgar conocimientos, ni siquiera para enseñar a leer y escribir, sino contra la enfermedad denominada astenia o falta de energías, contra los prejuicios que ella engendra, contra la maledicencia y la envidia, que son sus síntomas deletéreos. Que la escuela sea el crisol de donde los nuevos espíritus de la patria salgan purificados, capaces de renovar con su aliento el organismo social hoy abatido y enfermo.

Muy bonitas frases, cuya certeza ignoramos, porque no ha suficientemente prolongada nuestra residencia en "el país del oro y del talento cuna"—que dijera el ilustre don Ramón Rosa. Lástima grande que López Pineda diga y sienta estas ideas cuando ahora en la república todo es asunto de límites y de elección presidencial.

—A propósito del fallo que dictara la extinta Corte de Justicia Centro-americana en la demanda que instruyó el gobierno de El Salvador contra el de Nicaragua por la cesión que éste hizo de las aguas del Golfo de Fonseca para el establecimiento de una base naval, y del litigio de límites entre Honduras y Nicaragua, publicamos enseguida la descripción de la línea que divide a ambos países en el referido Golfo de Fonseca:

"Desde el punto conocido con el nombre de El Amatillo, en la parte inferior de río Negro, **la línea limítrofe es una recta trazada en dirección al volcán de Cosigüina, con rumbo astronómico Sur 86 30' Oeste y distancia aproximada de 37 kilómetros hasta el punto medio de LA BAHIA DE FONSECA, EQUIDISTANTE DE LAS COSTAS DE UNA Y OTRA REPUBLICA, POR ESTE LADO; Y DE ESTE PUNTO SIGUE LA DIVISION DE LAS AGUAS DE LA BAHIA POR UNA LINEA TAMBIEN EQUIDISTANTE DE LAS MENCIONADAS COSTAS, HASTA LLEGAR AL CENTRO DE LA DISTANCIA QUE HAY ENTRE LA PARTE SEPTENTRIONAL DE LA PUNTA DE COSIGÜINA Y LA MERIDIONAL DE LA ISLA DEL TIGRE.**

—¡Un tesoro! ¡Un tesoro tan rico, o más quizá, que el que buscan desde ha tiempo en la isla del Coco; más cuantioso que el que imaginan dejara el pirata Drake en uno de los islotes nicaragüenses del Golfo de Fonseca. **El Caballero Locuaz,** seudónimo de Gustavo Alemán Bolaños, ese judío errante periodista, en bien hilvanada y breve crónica intitulada **"La Historia de unos cajones de oro y plata"** (nos refiere la de los que fueron llevados de Guatemala a raíz de la independencia y enterrados están en una hacienda de Gracias, Honduras. Alemán Bolaños principia:

Cuenta la historia de la época colonial que cuando se proclamó la independencia de Centro América, el 15 de septiembre de 1821, iba en viaje de Guatemala a Puerto Caballos (hoy Puerto Cortez), en Honduras, un cargamento de oro y plata. Era uno de los tantos tributos que enviaba la Capitanía General a los reyes de España. En el puerto hondureño se hacían generalmente los embarques, y demás es decir que el viaje terrestre era largo y penoso, cuestión de muchos días de tráfago por los senderos de las montañas. Se sabe que los pasos de la cordillera del Merendón tienen fama de arriesgados.

Iba, pues, el rico cargamento al cuidado de una escolta. Acondicionado el metal en cajitas de madera, dos de ellas bastaban para cansar a una mula en una regular jornada. Y era una hilera de bestias la que iba en convoy, todo bajo las órdenes de un comisario de la Capitanía General.

Descansaba la escolta en un paraje entre Santa Rosa de Copán y la costa, más cercana de esa ciudad. Estaban en una hacienda, cuyos dueños, criollos, dieron generoso hospedaje a los viajeros. Allí se encontraban cuando el capitán tuvo noticia, aunque muy vagas, de la proclamación de la Independencia. Viajantes que venían escoteros de Guatemala pasaron dejando la buena nueva, y hasta hacían agregados fantásticos que llegaron a atemorizar al oficial. Entonces pensó éste que lo mejor era poner a recaudo el cargamento antes que cayera en manos de los "insurrectos," y previa autorización de los dueños de la hacienda procedió a enterrar las cajas de oro y plata en un lugar extraviado de que solo él y dos o tres de sus hombres tuvieron conocimiento. Y así terminó la expedición.

Los del lugar tomaron nota del hecho, aunque nunca supieron el sitio dnde se ocultaba el tesoro. Pasan luengos años y años, y la noticia se va trasmitiendo de padres a hijos, a la larga en la forma borrosa de las leyendas. Los descendientes conceptuaban aquello como una herencia, pero nunca se sentían con la fuerza de voluntad necesaria para remover toesas y toesas de tierra, para cavar allí y más allá, al azar, en un empeño que bien les podía resultar vano. Estaba patente en los pobres individuos la abulia y el abandono característicos en la raza criolla. Mientras tanto, los cajones de onzas dormían en el seno de la tierra copaneca, sueño de cincuenta, sesenta, setenta, ochenta años....

o o o

Estamos en San Salvador. Reside aquí una familia de origen hondureño, cuyo jefe figura en el ejército como coronel. Este, descendiente de la familia de nativos gracianos que en 1821 alojó a la escolta de la Capitanía, conserva la memoria del tesoro y todavía algo más: el plano del paraje de aquella hacienda, hoy campo yermo, donde ocultó le capitán los cajones de oro y plata que iban para las arcas de los reyes españoles. De esa manera, nuestro hombre el coronel abriga la esperanza de que un día podrá ir a aquellos campos donde se desarrolló la vida de sus lejanos ascendientes, husmear por riscos y planicies, cavar, huronear, y finalmente dar en el tesoro que él conceptúa como propio por ley de herencia.

Pero—como en las novelas por entregas y las películas por series—queda el resto de la historia para otro día.

EL SALVADOR

Quiñonistas y palomistas disputan con acritud.——Los barcos de la escuadra americana en el Golfo de Fonseca.

Los partidarios de Alfonso Quiñónez Molina, caudillo prestigiado, y los del doctor Tomás García Palomo, se han dicho y continúan diciéndose "lindezas."

Aludiendo a las conferencias que dictan los partidarios del doctor Palomo, informa un diario salvadoreño:

Cuando se anunció que jóvenes intelectuales pertenecientes al Centro Estudiantil pro-Palomo, irían por los pueblos y ciudades de la República dictando conferencias propias del actual momento político, se nos llenó el alma de alborozo.

Creimos sinceramente, confiamos de buena fe, en que los conferencistas designados—tenidos intelectualmente en alto aprecio—con vocablos mojados en bellos y generosos sentimientos, con palabras iluminadas por magnífico esplendor de pensamiento, con frases enérgicas, vibrantes temblorosas de amor a la Patria; todos ellos hervorosos de ideales, marcarían al pueblo salvadoreño senderos de civilidad y caminos de patriotismo.

No ha sido así, para concoja del país y desdoro del bando político en que militan.

En Santa Ana como en San Miguel, en San Vicente como en Sonsonate, y sobre todo en Zacatecoluca, los señores parlantes del palomismo han puesto su juventud, su intelectualidad y su banderilla en la picota del desdén y del ridículo.

Entran a las poblaciones al son de bombos y platillos, escoltados por gente que reclutan y pagan las autoridades y agentes adictos a la causa del señor Ministro de Hacienda y Crédito Público.

A presencia de esa misma gente reclutada y pagada dictan sus conferencias, que no tienen más que el nombre de tales, pues los señores conferenciantes solamente se dedican, con desconcertante lujo de vulgaridad, a denigrar la personalidad del doctor Alfonso Quiñónez Molina y a insultar a los miembros de un partido.

No la palabra mágica que avive y agite los sentidos y potencias nacionales.

Nunca la idea que irradie en la conciencia de las multitudes y las oriente hacia un horizonte de perfección.

Jamás el verbo luminoso y candente, que eleve al pueblo en una epifanía de cultura y libertad.

Injurias, injurias, injurias, nada más.

—Barcos de la escuadra americana continúan yendo y viniendo por el Pacífico a lo largo de las costas centroamericanas. Ha poco, inesperadamente, arribaron al puerto de La Unión.

Aludiendo a la presencia de la escuadra en las costas centroamericanas, dice un diario salvadoreño:

Nos dicen de La Unión que algunas personas se muestran inquietas por la presencia de una escuadra norteamericana en el Golfo de Fonseca, la cual está compuesta de 15 unidades, figurando en ella barcos de grandes dimensiones y armados con potentes cañones.

Nos es cosa que puede sorprender a nadie la presencia de esa escuadra en aguas centro americanas, pues bien sabido es que con motivo de la guerra, los gobiernos de las naciones aliadas, hacen que sus unidades marítimas recorran los mares.

La inquietud que existe entre algunas personas no tienen razón, por las razones expuestas.

Nada debe sorprendernos en los actuales momentos históricos. La guerra que como una tempestad agita a las principales naciones europeas y que también ha arrastrado a varias naciones del nuevo mundo, trae consigo grandes sorpresas.

Vemos con cada día que pasa nuevos y extraordinarios acontecimientos que se suceden, produciendo el natural asombro de los que somos espectadores de aquella tragedia dantesta, de muerte y desolación.

En cuanto a que El Salvador deba también declarar la guerra a Alemania, se juzga que eso debe ocurrir inevitablemente pero respecto a lo que publica "La Prensa" de la versión circulante del "depósito próximo de la presidencia de este país," eso lo juzgan las personas sensatas como una de tantas bolas echadas a rodar por personas que acaso tengan en mira intenciones malévolas."

Y hasta la próxima edición de "La Actualidad."

Andrés de CERECEDA.

FALLECE EN PARIS EL DR. JULIAN ROSAL

No la breve nota necrológica, sino extenso estudio, la completa biografía de su vida, consagrada a la ciencia, a la enseñanza de la juventud en la Universidad y al alivio de la humanidad que sufre, quisiéramos dedicar a la esclarecida memoria del doctor don Julián Rosal, el más eminente médico de estos últimos tiempos en Guatemala.

Implacable enfermedad lo llevó a la tumba acabando de llegar a París, donde tendría la representación diplomática de Guatemala

Pierden la ciencia médica a uno de los grandes maestros y la juventud guatemalteca a uno de los más brillantes catedráticos.

FE DE ERRATAS

LAS "ALEGRES" SESIONES DE GADIZ

Cargado han siempre los señores cajistas, sin pertenecer por ello al servicio fúnebre, con muchos muertos, de aquellos muertos que, según la consagrada e hiperbólica frase, van a cuestas o en hombros de todos los que son culpados sin ser culpables. Gazapos monumentales, históricos anacronismos, barbaries de lenguaje y ortográficas faltas que se escaparon de la pluma en el silencioso gabinete, achacados después han sido al hombre que con las manos enegrecidas por el incesante trajinar de tipos y los oídos sordos por el eterno resonar de los motores y el loco voivén de prensas, va haciendo algo así como el milagro que realizara Jesús en la montaña cuando de cinco sacó multitud de panes y suficientes fueron dos peces para saciar el hambre de la muchedumbre que escuchaba extasiada la parábola nazarena.

Que muchas veces los señores de las cajas culpables fueron de errores es indiscutible; pero también lo es que en muchas otras han llevado sambenitos no merecidos y servido para sacar del fuego castañas que ellos no pusieron asar. Su pericia ortográfica es legendaria y el día, que no ha de estar muy lejano, en que el municipal celo quiera hacer reformar rótulos que afrenta son del lexico y leyendas que resultan bofetadas que manos plebeyas propinan a la Real Academia Española, al inspector que tal trabajo se encomiende no hay que buscarlo ni entre las eminencias profesionales, muchas de las que con harta frecuencia cometen sus pecadillos ortográficos, ni entre los periodistas y escritores que también suelen andar a la greña con doña Gramática, sino entre los anónimos cajistas. Sustituidos han sido éstos en los talleres modernos, y sobre todo para la labor periodística, por los señores del linotipo y éstos han heredado con el cargo de multiplicadores de cuartillas, el no muy grato de **editores responsables** de cuantos gazapos se escapen de las bien o mal tajadas peñolas o de las rápidas tipewriters.

Pero es el caso que no obstante todos los reconocidos méritos y pericia de linotipistas y señores de las cajas, se les escapan errorcillos que traen sus **intríngulis**. Tal por ejemplo el cometido en la publicación de nuestro anterior artículo acerca de lo sucedido el 14 de Septiembre de 1821. Allí habíamos escrito **"aquellas sesiones"** refiriéndonos a las de las Cortes de Cádiz, mas al bueno del linotipista se le ocurrió que pasando la cosa en la **Tacita de plata** que tiene sus puntos y comas de andaluza y no dista mucho de Jerez el de los vinos locos, ni de Málaga la de las dulces canciones, ni de Sevilla la de las resonantes castañuelas, forzosa y necesariamente las sesiones debían haber sido **alegres** y así lo puso con grave escándalo de los admiradores de los próceres de la hispana constitución, cuya alegría, la de los próceres, no debe haber sido muy grande viendo a España invadida por extranjeras huestes y al señor don Fernando **"el Deseado"** poner gesto de vinagre al enterarse de las bellas y buenas cosas decretadas por los constituyentes hispánicos e hispano-americanos.

Conste, pues, que lo de la alegría del as sesiones fue cosa linotipística y no se nos cruzó por el magín el hacer que Toreno y Argüéllez se **"Arrancasen por peteneras"** ni que el grave Larrazábal y el fecundo Martínez de la Rosa bailaran más seguidillas, por mucha que sea la sal andaluza que derramada hayan visto por aquella privilegiada villa a la que el mar eternamente estrecha en amoroso abrazo.

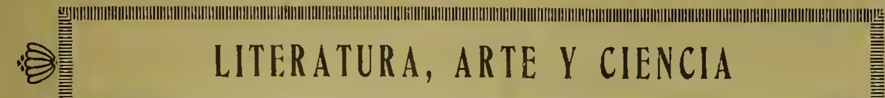
No contento con el calificativo de **alegre** dado a las sesiones, transformó el señor del linotipo más adelante a los reverendos y meditabundos **capitulares**, nada menos que en aguerridos y bravos **capitanes**.....

H.

ASTERISCOS DE "LA ACTUALIDAD"

ACTIVIDAD PEDAGOGICA

Con gratísima satisfacción por parte de todos los amantes del progreso y adelanto de la Patria, se nota el incremento que va tomando la actividad del elemento pedagógico en Guatemala. Notas sobresalientes de esta actividad son, en primer lugar, el aparecimiento en el estadio de la Prensa de **"El Educador Guatemalteco,"** revista de instrucción popular debida a la iniciativa del Señor Presidente Constitucional de la República y que está llamada a ejercer decisiva influencia en el importante ramo de la instrucción pública; los trabajos de organización a que con gran actividad y entusiasmo se dedican actualmente las Juntas Directivas de las diversas Facultades de la recién inaugurada Universidad, y las próximas reuniones que celebrarán en el Instituto Nacional Central de Varones la Sociedad Pedagógica, que reanuda sus labores interrumpidas a causa de los luctuosos acontecimientos de Dic. y Enero pasados. **"La Actualidad"** se complace en señalar en sus columnas este movimiento pedagógico que, afortunadamente, exis-




LITERATURA, ARTE Y CIENCIA

te en la hora presente; y en nuestros próximos números nos ocuparemos del prospecto y planes a que obedece la publicación de la nueva revista **"El Educador Guatemalteco;"** y de algunos otros temas de importancia en el inmenso campo pedagógico, como son los sistemas de exámenes, los actuales libros de texto, la enseñanza por copias que hacen algunos profesores etc., etc. Será el nuestro un óbolo humilde pero bien intencionado, en pro de la labor hermosísima que hoy en Guatemala se hace en beneficio de las generaciones futuras que en las recién construidas escuelas y en la Universidad ultimamente creada han de alcanzar el más bello de los triunfos, luchando contra el error y venciendo a la ignorancia.

NO ES CIERTO

Nuestro colega **"La Opinión"** en su número del sábado próximo pasado insinúa que: **"Indiscreciones oficinescas aseguran que el artículo bibliográfico que publica en su último número la revista "La Actualidad" y que se refiere al libro "Narraciones de don Víctor Miguel Díaz, es del mismísimo Rodríguez Cerna, el mayor."** Los editores de **"La Actualidad"** hacen constar que tal artículo no fue escrito por Rodríguez Cerna, sino por Fernández Hall, siendo por consiguiente infundado el cargo de tributar alabanzas a su propia obra, que se quiere hacer al autor del **Prólogo** del libro **"Narraciones"** publicado recientemente por don Víctor Miguel Díaz.

LA CITA

Fue una tarde que no olvido
y en un sitio encantador:
rincón solo y escondido,
hecho como para nido
del amor.

Cerca, una callada fuente
formada en la peña dura,
cuya límpida corriente
se desliza suavemente
en la plácida llanura.

Con un marco de colinas
y una trinchera de lomas,
sólo le llegan aromas
de las flores campesinas
y susurros de palomas.

Encantador el paraje;
tibia la atmósfera pura,
y un como lecho salvaje
entre el tupido boscaje
de impenetrable verdura.

Sitio jamás olvidado
de nuestra amorosa cita:
a ese lugar encantado
corrí loco, enamorado,
y.........¡no llegó la maldita!

CHAS CARRILLO.

EXCUSA

Una demora imprevista en la entrega de los clisés que exhornarán los correspondientes artículos de "La Ciudad de Guatemala," nos priva de hacer en el número de hoy la signatura respectiva.

Rogamos su bondadosa excusa a nuestros amables lectores.



DOÑA MERCEDES G. S. DE GIRON,
apreciable dama de nuestra sociedad que celebró su cumpleaños el 24 de los corrientes.

CIELO Y AGUA

Tengo el sentimiento en el mar. Esas afinidades instintivas con las cosas de la naturaleza, esas misteriosas simpatías que parecen recuerdos de una existencia elemental, no me hablan de mi fraternidad con la montaña abrupta, ni la tendida pampa, ni otra de las duras formas de la tierra, sino de mi fraternidad con las inmensas y ondulantes aguas, con el errabundo sér de la ola. Abro el pecho y el alma a este ambiente marino; siento como si mi substancia espiritual se reconociese en su centro.

Siempre me ha parecido propio de conciencias inmóviles, de caracteres apegados a lo fijo y estático, incomprensión de la belleza del mar y de lo que hay en él de sugestión profunda. Aquí es el reino de la apariencia pasajera y cambiante; de la indefinida sucesión de líneas y de tonos; donde todo relieve y toda figura, apenas dibujados, se dan en sacrificio al movimiento innovador. La inquieta superficie bosqueja, hace miriadas de años, una forma que no llega a precisar jamás. Diríase la porfía indomable del artista que se abraza al material rebelde, y poseído de una norma interior, cien veces recomienza su obra y otras cien veces la deshace. Diríase la manera cómo en la conciencia verdaderamente viva y dinámica, hierven, pasan y se sustituyen las ideas, sin petrificarse nunca en inmutable convicción.

Como maravilloso simulacro de las nubes, se levanta en el horizonte la bahía de Río Janeiro. No hay mejor visión de lo grande y majestuoso. Si cabe fijar en una parte el pórtico de un mundo, este es el pórtico de América. Esas sublimes líneas de montaña; esas lujuriantes guirnaldas de bosque, esas inmensas y armoniosas curvas de playa, sugieren la idea arquitectónica de un mundo que se abre, de un continente que compendia su infinitud y su carácter en un aspecto capaz de ser abarcado con los ojos. Por este arco triunfal debió penetrar a la Atlántida soñada, para consagrarla en la historia, el genio latino. Aquí, aquí y no en otra parte, debieron tocar las carabelas de la sublime aventura, y plantar el pendón primero y la primera cruz.

Vuelvo a mi mar y mis olas. Dulce empleo del tiempo es verlas nacer, morir y renovarse, y en la dejadez de un semisueño sentir que la inmensidad invade nuestra alma, y como que la penetra de su espíritu, y no saber, al cabo, si el objeto de la contemplación está en lo infinito de las aguas o está en la profundidad del alma propia. Dulce es entonces asociar a cada ola un pensamiento, una memo-

ria, una ficción, y decirse: ésta, pujante y clamorosa, es la fe que me sostiene, la aspiración que me lleva adelante; aquellas que blanquean allá lejos son los recuerdos de los que me quieren; esta otra, pequeñuela y exánime, que prueba a ser y no es, y se disipa en un leve brinco de espuma, es la promesa que dejé incumplida, el sueño mío que murió de niño, el anhelo que no he de realizar jamás....

He aquí la rada de Bahía, anchurosa y bella. La ciudad, sin el soberbio marco de montañas de Santos y el Río, pero pintorescamente escalonada sobre su pie de ondas azules, evoca en mí la imagen de un Montevideo de los trópicos. Confirmo frente a sus paisajes una impresión del panorama fluminense: de todo cuanto este maravilloso sol delinea y colora, son las palmeras gigantescas, ondulantes, el rasgo que cautiva mis ojos y queda indeleble en mi fantasía. ¿Será sólo por la belleza esbelta y sobria de esa admirable columna natural? Es también, sin duda, porque a diferencia de otras formas hermosas, pero faltas de sentido histórico, de este mundo virgen, aquel árbol enciende en la imaginación su nimbo de embelesante idealidad, su inmemorial prestigio de historia y de leyenda. No hay plenitud de poesía sino allí donde se une a la obra de la naturaleza la vibración, el dejo del sentimiento humano.

Mar y cielo otra vez. La sugestión de la onda ajusta mi soliloquio al tono lírico. Concluyo por ver el mar con los ojos de un griego de la Odisea; con el candor de la imaginación heroica, que le dió un alma y la encarnó en mil formas divinas. ¡Salve, titán cerúleo, — dice mi palabra interior, — viejo titán que arrullaste las redimes con tu austera pureza. mis primeros sueños, cuando aspiraba a la gloria del nauta y el héroe de mi anhelo era el Simbad de las "Mil y una Noches"! Tú sólo eres libre, tú sólo eres fuerte. No hay lindes que te repartan en patrias y heredades, ni voluntad que te sujete, ni huella que en tí dure. No hay inmundicia que sea capaz de macularte, porque todas las desvaneces en tu infinitud y En tus antros ignotos velas los mundos de la leyenda y de la fábula; monstruos, tesoros y jardines azules que guardan para siempre la frescura de la creación. Tus amigos son el cielo y el viento; tienes del uno la profundidad misteriosa y del otro el desosiego implacable. La fuerza y la gracia están contigo: tuyo es el grito que difunde el espanto adentro de las costas, y tuyo el coro de las Oceánidas, que endulzó el dolor de Prometeo. Con tu salobre aliento vuelves audaz e indómito el ánimo del hombre. A tu lado toda pasión se depura, toda meditación se ennoblece. ¡Salve a tí, titán cerúleo, maestro de almas grandes, inquieto como el pensamiento, amargo como la vida, sencillo como la verdad!

Cae la tarde. Me inclino a contemplar desde la borda, ya los oros y púrpuras de la puesta de sol, ya los alabastros, los mármoles, los ónixes, que la estela del barco compone con la onda transparente. Balsámica emanación de paz y de misterio parece exhalarse de la soledad infinita. Veo unas claras pupilas de niño fijarse con dulce estupor, en una estrella que aparece. Rumor de voces, apagados ecos de música, remedan la palpitación lejana del mundo. Una mano arroja al viento del mar un montón de papeles rotos, que la ráfaga dispersa en sus vuelos y, a manera de blancos alciones, se pierden en la inmensidad.

José Enrique RODÓ.

A bordo del "Amazón".
Agosto de 1916.

LAS PRIMERAS LETRAS

Se llamaban Carlos y Emilia; era un matrimonio joven; hacía ocho años que estaban casados y no tenían más que una hija, Isabel.

Carlos era un hombre excelente y vivía sacrificado trabajando en una finca, con la sola idea de poder un día reunirse con su esposa y con su hija.

Hacía cuatro años que la distancia se había interpuesto entre los dos y Carlos no venía a la capital, más que durante cortas temporadas con intervalo de un mes, por lo menos.

Emilia al casarse, era casi una niña. no era bonita pero sí sumamente simpática; apasionada irreflexiva y caprichosa.

Cuando Carlos la enamoró, era bastante mayor que ella, pero tan simpático, tan guapo.... moreno, con una mirada dulce e insinuante, el labio superior cubierto por un bigotito negro recortado y una sonrisa suave que descubría ligeramente, unos blanquísimos dientes; era guapísimo y Emilia se volvió loca por él.

En aquella muchacha inconstante, e incapaz de un sentimiento serio, la ilusión debía durar muy poco, y a los tres años de casada, cuando su marido se fue a la finca, casi se alegró, pues le pareció que se aliviaba de un gran peso.

Poco tiempo después, con la mayor naturalidad, pues por herencia o por mala educación, no tenía ni nociones de moralidad, entabló relaciones con un hombre muy joven, amigo de su marido. Llegaba todas las noches a su casa, pero Isabel dormía ya y nunca lo había visto. hasta una vez que tuvieron un disgusto; él levantó la voz, ella replicó y él la asió groseramente por un brazo hasta hacerla llorar.

Isabel se despertó asustada. presenció la escena que pasaba en el cuarto vecino y se echó a llorar. "No fue nada hijita, estabas soñando," le dijo su madre. Isabel no insistió y siguió el tiempo corriendo igual que antes. Isabel desde entonces, soñaba des-

pierta la llegada de aquel hombre.

Iba al colegio y un día llegó feliz a su casa; había escrito las primeras letras, llevada su manecita, por la mano de la profesora.

Después de algunos días, tomó a escondidas de su madre, un papel y un lápiz y escribió con trabajo, unas letras que parecían un jeroglífico, y doblándolo cuidadosamente, esperó la llegada del mozo que venía de la finca todos los días a llevar encomiendas. Llegó el mozo, esperó que su madre lo despachara y cuando salió corrió tras él y dijo: "Dile a papá, que aquí van las primeras letras de su Isabel".

Carlos recibió aquella carta, con el corazón henchido de felicidad. "Para mi papaíto" decía encima. Lo desdobló cuidadosamente y de momento le fue imposible descifrar aquello. Trató en vano de leer y recordando a su hijita, se la imaginó escribiendo aquella carta y asomó a sus labios una sonrisa llena de ternura. Volvió de nuevo a deletrear y después de pasar la vista muchas veces por el papel, pareció familiarizarse con aquellos garabatos y empezó a entenderla.

Mas que leyendo, adivinando lo que decía, devoraba con los ojos aquel pedazo de papel.

"Papá, ven pronto porque tengo miedo; el hombre que viene todas las noches a ver a mamá es malo, le pega y oí el otro día que dijo: ¡te mato! me va a matar a mí también y te quedarás sin tu Isabel. Mamá dice que sueño, pero sueño despierta, sí, papá, estoy despierta y lo veo y lo oigo, tengo mucho miedo, no es sueño, ven pronto; él viene todas las noches, mamá lo quiere pero yo no, yo tengo mucho miedo, ven pronto. Estas son los primeras letras de tu Isabel".

Carlos leía y volvía a leer; en un momento abrió los ojos a la terrible realidad y desesperado, loco, guardó la carta y sin perder momento, preparó su viaje.

Emprendió el camino a las cinco del a tarde y casi matando a su caballo, logró llegar a la capital, a las diez de la noche.

Dejó el caballo en una fonda que le quedó al paso y rondó una hora frente a su casa. A las once en punto, un hombre encapotado, se detuvo frente a la puerta e introdujo un llavín en la cerradura.

Carlos pensaba esperar que entrara para entrar él y matarlo, pero al verlo no se pudo contener y se arrojó como fiera sobre él.

Ernesto, que así se llamaba, no esperaba el ataque y sobrecogido de terror, no pudo defenderse. Gritó, pidió socorro, sonaron dos tiros, la policía llegó pero ya era tarde, estaba muerto.

Se entregó él mismo, a la justicia, no ocultó ni un momento su crimen, y al tomarle la declaración, le dijo el juez después de oírlo:

—¿Cómo prueba usted que eso es verdad?

El despondió con entereza.

—¡Con las primeras letras de mi Isabel! Y al decir ésto, arrojó la carta sobre la mesa.

MIREYA.

Guatemala, septiembre de 1918.

CUMPLEAÑOS

La estimable dama doña Mercedes G. S. de Girón, celebró su cumpleaños el 24 de los corrientes.

En casa de su hijo, nuestro buen amigo don Salvador Girón, fué obsequiada con una alegre fiesta.

Entre la cordialidad de su familia y el júbilo de su amigos que saben estimarla en lo mucho que vale, pasó muy alegres horas la culta dama que ha educado a sus hijos en la religión del bien y del culto a la Patria.

LECTURA PARA LAS DAMAS

Las actuales circunstancias favorecen a los obesas para que puedan disminuir su peso, sin grandes inconvenientes.

Cierto beneficio se saca aun de las cosas más molestas que nos ocurren. Hay escasez de trigo debido a la falta de siembras y a la guerra europea, pues tenemos que disminuir la ración de pan. Faltan patatas, pues las comeremos sólo de cuando en cuando; y así seguiría enumerando otras substancias alimenticias que debemos economizar.

La que de todas estas circunstancias saca provecho, es la mujer obesa. Si desecha las patatas, éstas quedarán para quien más la necesita, y la embutida en carnes perderá volumen, pues las patatas más que otra cosa robustecen mucho el cuerpo. Si rehusa comer los productos de la harina blanca: pan, bizcochos, tortas, galletas, etc., seguirá perdiendo peso.

Hay, además, otras cosas que las obesas han de hacer a un lado: los productos de la carne de puerco o del jamón, los frijoles, las remolachas, los aceites, la leche y los productos derivados de ella, como la crema y la mantequilla; los bananos, las uvas, el vino y los licores de cualquier clase que sean. Olvidábamos el azúcar que es, por cierto, el más concentrado de los alimentos.

En vez de todas esas sustancias prohibidas, están estas otras: pan sin mantequilla, es preferible que sea tostado, y mucho más si es de gluten, por lo bueno que es para la salud y para evitar la obesidad; frutas verdes y legumbres que no escasean en nuestras hortalizas.

No olvidéis lectoras este consejo: para no robustecerse demasiado, las damás han de evitar el beber mucha agua, principalmente el beberla para deglutir la comida.